

SISTEMATIZACION DE EXPERIENCIA:

APRENDIZAJES, SIGNIFICADOS Y DESAFÍOS FRENTE A LA PRÁCTICA
ACADÉMICA DEL PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL DE LA FUNDACION
UNIVERSITARIA CATÓLICA LUMEN GENTIUM.

Estefania Viafara Mina

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA LUMEN GENTIUM

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS

PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL

SANTIAGO DE CALI

2020

SISTEMATIZACION DE EXPERIENCIA:
APRENDIZAJES, SIGNIFICADOS Y DESAFÍOS FRENTE A LA PRÁCTICA
ACADÉMICA DEL PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL DE LA FUNDACION
UNIVERSITARIA CATÓLICA LUMEN GENTIUM.

Estefania Viafara

Trabajo de grado presentado para optar al título de Trabajadora Social

Asesor

Leydi Yohana Moncayo

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA LUMEN GENTIUM

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS

PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL

SANTIAGO DE CALI

2020

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma del jurado

Firma del jurado

Cali, mayo

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios por bendecirme y guiarme a lo largo de mi existencia, ser el apoyo y fortaleza en aquellos momentos de dificultad y de debilidad.

A mi familia, madre y hermanos, que a través de su amor, paciencia, buenos valores, ayudan a trazar mi camino.

A mi esposo por ser el apoyo incondicional en mi vida, que con su amor y respaldo, me ayuda alcanzar mis objetivos.

Y por supuesto a mi querida Universidad y a todas las autoridades, por permitirme concluir con una etapa de mi vida, gracias por la paciencia, orientación y guiarme en el desarrollo de esta investigación.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	8
1. JUSTIFICACIÓN	10
1.2 ANTECEDENTES DEL PROBLEMA.....	11
2. CONTEXTO DE LA EXPERIENCIA	17
2.1 CONTEXTO INSTITUCIONAL:.....	17
2.2 INSTANCIAS Y ACTORES DE LA PRÁCTICA ACADEMICA.....	21
3. OBJETO DE LA SISTEMATIZACIÓN	24
3.1. PROBLEMÁTICA DE LA INTERVENCIÓN	24
3.2. EJE CENTRAL.....	26
3.3. LOS OBJETIVOS DE LA SISTEMATIZACIÓN.....	26
3.3.1 Objetivo general	26
3.3.2 Objetivos específicos.....	27
4. MARCO DE REFERENCIA TEÓRICO-CONCEPTUAL	27
5. METODOLOGÍA DE LA SISTEMATIZACIÓN	39
5.1. CONCEPTUALIZACIÓN DE SISTEMATIZACIÓN.....	39
5.2. METODOLOGÍA QUE SE UTILIZÓ	40
5.3. FUENTES DE INFORMACIÓN.....	41
5.4. INSTRUMENTOS DE REGISTRO Y RECUPERACIÓN DE INFORMACIÓN.....	41
6. PLAN OPERATIVO DE LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS	43
6.1. CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES.....	43
6.2. PRESUPUESTO DE EJECUCIÓN DE LA SISTEMATIZACIÓN	43
7. DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA	44
7.1 CAPITULO I: RECUPERACIÓN CRONOLÓGICA DE LA EXPERIENCIA	44
7.1.1 periodos 2018 y 2019 nivel 1 de práctica.....	45
7.1.2 Identificación y gestión de centros de prácticas:	46
7.1.3 Ubicación de estudiantes en el centro de práctica:	46
7.1.4 Desarrollo y seguimiento a la práctica:	47
7.2 PERIODO 2018 Y 2019 NIVEL 2 DE PRÁCTICA:.....	49
7.2.1 Ejecución y evaluación de la propuesta de intervención y cierre del proceso de las prácticas académicas:.....	49

7.3 ACTIVIDADES DESARROLLADAS.....	50
7.4 ACTORES QUE PARTICIPARON.....	51
8. CAPITULO II: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA EXPERIENCIA	51
8.1 FASES DE INTERVENCION.....	51
8.1.1 Dónde vamos a quedar:.....	52
8.1.2 Tiempo de inserción y exploración:	53
8.1.3 En busca de:	55
8.1.4 Transformemos juntos:	57
8.2 DESARROLLO DE OBJETIVOS	61
8.2.1 identificar los desafíos a los que se ven enfrentados los estudiantes al ejercer la práctica académica.	61
8.2.2 interpretar los significados que los estudiantes le dan a las prácticas académicas antes y después de vivir el proceso.....	77
8.2.3 describir los aprendizajes que adquieren los estudiantes en el transcurso de la práctica académica	82
9. CAPITULO III: EVALUACIÓN DE LA SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA.....	88
10. CAPITULO IV: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	92
10.1 CONCLUSIONES	92
10.2 RECOMENDACIONES.....	96
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	97
ANEXOS.....	102

RESUMEN

El presente informe se trata de la sistematización de experiencias de las prácticas académicas del programa de Trabajo Social de la Universidad Fundación Católica Lumen Gentium de los periodos 2018 y 2019, permitiendo describir los aprendizajes, interpretar los significados e identificar los desafíos que se presentan en estas, desde la voz de los diversos actores del proceso de prácticas. Obtener esta información fue posible a la revisión documental, y el uso de instrumentos como la entrevista semiestructurada y el grupo focal. La recuperación e interpretación de la información se realizó teniendo en cuenta la metodología para sistematizar del autor Oscar Jara.

PALABRAS CLAVES: Sistematización de experiencias, prácticas académicas, aprendizajes, significados, desafíos y estudiantes.

ABSTRACT

This research report presents the systematization of experiences of the academic practices of the Social Work program of the Lumen Gentium Catholic University of the periods 2018 and 2019, specify describe the learning, interpret the meanings and identify the challenges that arise in these, from the voice of the students. Obtaining this information was possible to the documentary review, the semi-structured interview and the realization of a focus group. The recovery and interpretation of the information was carried out taking into account the methodology to systematize the author Oscar Jara.

KEYWORDS: Systematization of experiences, academic practices, learning, meanings, challenges and students.

INTRODUCCIÓN

Esta sistematización de experiencias se centró en recuperar e interpretar los aprendizajes, significados y desafíos que se le presentan a los estudiantes del programa Trabajo social de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium (Unicatólica), al realizar las prácticas académicas durante el periodo 2018-2019, en este trabajo se encontrará que las prácticas académicas además de ser un proceso formativo que tiene como propósito ser un complemento para la formación profesional, al permitirle al estudiante contrastar la teoría con la realidad, también es un espacio significativo para los estudiantes, debido a que está cargado de diferentes desafíos, múltiples aprendizajes y significados, que no solo cumplen con formar en el estudiante competencias intelectuales, sino que también contribuyen a su crecimiento personal y emocional. Igualmente se puede evidenciar que a pesar de las dificultades, tensiones y desafíos que se presentan en cada proceso, los cuales suelen ser diferentes para cada uno, con un acompañamiento adecuado, se puede llegar a obtener un buen resultado. Por lo tanto, se evidenciará la importancia y necesidad de evaluar detenidamente cada aspecto (emocional, metodológico, teórico), actores e instancias involucrados durante el proceso de prácticas académicas. La estructura de este documento está organizada de la siguiente manera, la primera parte consta de seis aspectos, en este sentido se inicia desarrollando la justificación, en la cual se presentan las razones por las que es necesario hacer esta sistematización. El segundo aspecto se refiere el contexto institucional de la experiencia, donde se desarrolló, aquí se habla del proyecto en el que está ubicada la experiencia a sistematizar, así como también el equipo que la va a desarrollar y ejecutar. El tercer aspecto es el objeto de la sistematización, en el que se busca problematizar la experiencia y así poder delimitar el aspecto relevante que se va a sistematizar, se definen el objetivo general y los objetivos específicos, en esta parte se define en tiempo y espacio el aspecto a sistematizar. El marco teórico conceptual es el cuarto aspecto, aquí se desarrollan las definiciones claves que permiten entender la experiencia desde los diversos

conceptos que se abordan en ella, y los postulados teóricos que los sustentan. El quinto aspecto es la metodología de la sistematización, en ella se especifica el significado de sistematización que se va a usar, así como el enfoque y la modalidad, y también se menciona quién va a sistematizar. El último aspecto es el plan operativo, en esta parte se presenta un cronograma de las actividades que se van a realizar estableciendo el tiempo en el que estas se van a ejecutar, y finalmente se presenta un presupuesto donde se detallan los recursos necesarios para ejecutar la sistematización de la experiencia. La segunda parte del documento se desarrolla en cuatro capítulos, en los que se describe a profundidad la experiencia y todo lo relacionado con la sistematización, la cual se denomina descripción de la experiencia. En el capítulo uno, se plasma la recuperación cronológica de la experiencia, la cual va a dar cuenta de los momentos más significativos de ella. Durante los años 2018 y 2019, teniendo como punto de partida el proceso de inserción y reconocimiento social de los estudiantes a los respectivos centros de práctica, la configuración del campo problemático, el diagnóstico y la propuesta de intervención que se realizan durante el primer nivel de práctica, para luego seguir con la planeación y ejecución de la propuesta de intervención desarrollada, y el posterior proceso de evaluación y seguimiento a dicha propuesta durante el segundo nivel de práctica. En el capítulo dos, se presenta el análisis y la interpretación de la experiencia, la cual está dividida en dos subcapítulos, los cuales responden a I) fases de intervención II) desarrollo de los siguientes objetivos o ejes de apoyo: los desafíos a los que se ven enfrentados los estudiantes al ejercer las prácticas académicas, II) los significados que los estudiantes le dieron o le dan a las prácticas académicas a partir de las experiencias vividas, III) los aprendizajes que adquieren los estudiantes en el transcurso de las prácticas académicas. En el capítulo tres se da cuenta de la evaluación de la experiencia, la cual permite conocer los resultados obtenidos versus los planteados, los límites y alcances de esta sistematización, así como los aciertos y desaciertos, y por último está el capítulo cuatro en el que vamos a encontrar las conclusiones y recomendaciones.

1. JUSTIFICACIÓN

Realizar una Sistematización de experiencias es un trabajo muy importante en la formación académica del Trabajador Social, ya que esto permite plantearse el desafío de construir conocimientos desde la práctica, además de obtener aprendizajes, reflexionar y aportar conocimientos que ayuden a mejorarla.

La realización de esta sistematización es relevante porque implica recoger las experiencias de los estudiantes frente a sus prácticas académicas, conocer el proceso que vivieron, los aprendizajes y significados atribuidos a estas, así como también los desafíos que esta experiencia dejó en ellos, considerando su opinión frente a aspectos como la enseñanza impartida por los docentes, la percepción acerca de los docentes tutores, coordinadores de centros de práctica, la vinculación con los centros de prácticas, la percepción que tienen frente a las funciones que estos les asignan y el conocer la forma en que ellos ven la práctica y la enfrentan. Tener esta información es importante para conocer el miedo, las dudas, los desafíos, la experiencia, confianza, el nivel de seguridad, los recursos personales y aún hasta los económicos con que los estudiantes llegan a esta etapa de la formación profesional, lo cual resulta fundamental porque la práctica académica es un proceso que además de aportar al crecimiento de los estudiantes, es también un caldo de cultivo en el que el aspecto reflexivo de esta, aunado al componente teórico, permite no solamente la generación de nuevos conocimientos, sino también tomar el conocimiento que del accionar profesional se genera dentro del propio proceso de la práctica académica.

Este ejercicio académico también puede servir para conocer la pertinencia de los aportes teóricos, así como contrastar lo que el programa plantea respecto al proceso de práctica, al perfil profesional y ocupacional. Finalmente, recoger estas experiencias para analizarlas y darle una mirada crítica, puede llegar a ser útil para los actores involucrados en esta práctica, ya que los resultados o aprendizajes que se recojan pueden propiciar una reflexión frente a como se está realizando o

maneja el proceso de las prácticas académicas y más ahora que el programa de Trabajo Social de la universidad, se encuentra en el proceso de autoevaluación con el fin de obtener la renovación del registro calificado en el año 2020.

El programa de Trabajo social se encuentra en un proceso importante de renovación del registro académico donde la voz de todos los actores es necesaria para el mejoramiento del programa y la institución. Precisamente la voz de cada uno de los actores que hacen parte del programa, y en especial los estudiantes, forma un banco de conocimientos sobre los que se pueden reflexionar, aprender y replantear formas de ejecutar las prácticas académicas, y abordar las diferentes problemáticas que se presentan en ellas, tales como la pertinencia de algunos centros de práctica o el desconocimiento de lo que significa el proceso de práctica como tal. Asimismo, esto resulta importante porque aporta a la construcción de conocimiento desde y para el Trabajo Social, lo cual fortalece la formación, y precisamente permite entender la pertinencia de este proceso de Sistematización.

1.2 ANTECEDENTES DEL PROBLEMA

En el marco de la formación profesional, las prácticas académicas suponen un proceso importante y necesario para los estudiantes. Es a través de este ejercicio que los profesionales en formación tienen la oportunidad de acercarse al campo profesional y poner en práctica las herramientas, conocimientos, técnicas, recursos internos y externos que han recibido en el transcurso de la carrera, con el fin de desarrollar capacidades, habilidades, destrezas e integrar la teoría con la práctica.

Esto se realiza mediante el diseño de caracterización, diagnóstico y el plan de intervención, los cuales se dan en el primer nivel de práctica, para la posterior ejecución de dicho plan de intervención en el nivel II de práctica, dando así posibles soluciones a una necesidad previamente identificada.

La práctica académica en Trabajo Social, es un aspecto que ha sido cuestionado en diferentes ocasiones, debido a las acciones o tareas que implica, con relación a esto en el artículo, La práctica profesional del Trabajador Social, concluye lo siguiente:

Los antecedentes históricos de Trabajo Social han sido un telón de fondo que ha impregnado el desarrollo de las prácticas profesionales, dando una visión de una formación aplicativa, con un perfil orientado a la intervención, así como consumidora del conocimiento teórico de varias disciplinas. Estas atribuciones históricas que han marcado el ejercicio han producido tensiones y conflictos que se traducen en un débil reconocimiento social (Sierra, 2016, p.30).

De acuerdo a lo dicho por Sierra, se hace importante desarrollar nuevas propuestas de investigación que brinden información frente a las prácticas académicas, como la que se propone en esta sistematización, que permitan conocer actualmente cómo se está desarrollando este tema, cuál es el manejo que se le está dando desde la universidad, y como los estudiantes en formación asumen la intervención que han hecho en sus centros de práctica. En este sentido, esta Sistematización pretende dar a conocer los procesos de práctica que se dan dentro de la universidad desde la mirada de todos los actores, esto con la intención de analizar los procesos de práctica, así como también incentivar a los estudiantes para que generen un mayor número de investigaciones que tengan como punto de partida la práctica académica que se realiza desde la universidad.

El primer antecedente que será tenido en cuenta, es la sistematización realizada en el 2017 por Paula Granados titulada SISTEMATIZACIÓN DE PROCESOS EN PRÁCTICA PROFESIONAL DESDE TRABAJO SOCIAL, la cual da un bosquejo o una mirada inicial a lo que se considera debe ser uno de los aspectos fundamentales de la práctica, el cual es el acercamiento de los estudiantes a la experiencia profesional y la aplicación de los contenidos teóricos adquiridos en su proceso formativo. En ese sentido Granados establece: “En esa medida este campo de

práctica aporta a la vida profesional en el marco de las estructuras teórico-prácticas que se pueden insertar en cualquier contexto” (2017: 68) dejando manifiesta con relación a la sistematización que se pretende realizar, la importancia del proceso de práctica como primer escenario en el que el estudiante puede interactuar con las diversas representaciones sociales enmarcadas en los actores que hacen parte del proceso de práctica.

Otro de los aspectos que aborda Granados, y que se considera pertinente abordar, es el de la constante mejoría y evolución que deben tener los procesos de práctica académica en las universidades, esto como antesala para el actuar del futuro profesional del Trabajo Social, con respecto a esto establece

“Finalmente, en cuanto al cambio que este proceso ha generado retomo nuevamente la necesidad de seguir fortaleciendo los procesos teórico-prácticos en el ámbito de la educación superior desde la práctica profesional en aras de formar profesionales éticamente responsables y comprometidos con la realidad social” (2017: 70).

Así pues, este primer antecedente se relaciona a esta sistematización en el sentido de que permiten vislumbrar la importancia de los aspectos teórico-metodológicos con los que los estudiantes se encontrarán en su proceso de práctica, y la necesidad de las instituciones de estar en un constante mejoramiento de dichos aspectos.

Un segundo antecedente será LAS PRÁCTICAS PROFESIONALES Y LA FORMACIÓN LABORAL EN LA CARRERA SISTEMA DE INFORMACIÓN EN SALUD, investigación realizada en La Universidad de Costa Rica, la cual presenta las siguientes conclusiones respecto a las prácticas académicas

Establecen un diálogo continuo entre la formación recibida en la universidad y la realidad, es un espacio de crecimiento de los procesos de aprendizaje.

Son actividades que el alumno debe realizar dentro del ámbito correspondiente a su carrera profesional con la finalidad de efectuar una asimilación en el mundo real de todo lo adquirido teóricamente en las clases.

Son una exigencia imprescindible para que el profesional sea una persona preparada para llevar a cabo correctamente y en el momento real, las actividades comprendidas en cualquier área de conocimiento correspondiente a una carrera universitaria determinada (Oliver, Santana, Ferrer, Ríos, 2015, p.17).

Debe entenderse entonces, y en clave de esta Sistematización, lo que significan para el estudiante las prácticas académicas. Aportando no solamente la posibilidad del acercamiento al campo laboral, sino también la relación entre su proceso académico y las diversas realidades sociales, tal como se pretende establecer en esta Sistematización con relación a conceptos como los aprendizajes, significados y desafíos que implican los procesos de práctica para el futuro profesional del Trabajo Social.

La Sistematización realizada en el 2014 por Leidy Milena Díaz Bonilla llamada SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIA DE INTERVENCIÓN EN TRABAJO SOCIAL DE LA PRÁCTICA PROFESIONAL, EN LA FUNDACIÓN POR UN MUNDO NUEVO, ARCÁNGEL SHAMUEL. UNA PERSPECTIVA DE INTERVENCIÓN CON (NNA) EN HOGARES DE PROTECCIÓN, permite poner en relieve no solo la importancia de la práctica académica como proceso de formación, sino también entenderla como un conjunto de relaciones complejas entre diversos actores que interactúan entre sí, y que brindan la posibilidad de conocer lo que sucede alrededor de la práctica. En este aspecto Bonilla nos va a decir “El fin de la práctica profesional radica en la caracterización social y cultural de los contextos y realidades, obtenidas por medio de la investigación, identificación y análisis donde se construya esa identidad” (2014: 131)

La Sistematización hecha por Esperanza Ahumada Bello en el 2014, titulada SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS DE LA PRÁCTICA PROFESIONAL DE LOS ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA DE LA UNAD, EN LA ONG GRUPOS HUMANOS, también refleja la enorme trascendencia que tiene la práctica en la formación de los futuros profesionales en los aspectos teóricos y metodológicos, en

esa línea Ahumada recalca: “Se hace necesario que el estudiante fortalezca los conocimientos teóricos y metodológicos, para mejorar los procesos de intervención psicosocial y obtener mejores resultados en las prácticas profesionales” (2014: 95)

Lo anterior nos permite conectar la práctica académica con la intervención profesional, puesto que al igual que lo establecido por Ahumada, lo que se pretende con esta sistematización es que la práctica académica permita reflexionar y reconocer la importancia de la intervención profesional, no solo para los estudiantes, sino también desde la propia institución, entendiendo que la práctica académica también debe verse como un proceso de intervención social.

Otro antecedente relevante es la SISTEMATIZACIÓN DE LA PRÁCTICA PROFESIONAL DE TRABAJO SOCIAL EN LA FUNDACIÓN BANCO DE ALIMENTOS DE LA ARQUIDIÓCESIS DE MEDELLÍN, realizada en 2013 por Yuleibis López Tobón, la cual da cuenta no solo de la importancia del proceso de práctica para el Trabajo Social, sino también la necesidad que tienen las universidades de tener mallas curriculares sólidas con relación a la práctica profesional.

Con respecto a lo anterior, López señala: “Es necesario mencionar que las universidades deben fortalecer el currículo de estudios, que proporcione elementos o asignaturas para que los profesionales en formación puedan interactuar entre las diferentes líneas de orientación” (2013: 136). Es decir, que se reconoce la importancia del binomio teoría-práctica como una relación simbiótica en la que los estudiantes en práctica deben tener los elementos teóricos que el proceso de práctica demanda desde el aspecto metodológico.

De acuerdo con lo anterior, las prácticas académicas son en general un proceso en donde lo aprendido se confronta con la realidad, en donde a través de la experiencia se potencian los procesos de aprendizajes. Así mismo, las prácticas académicas son vitales para obtener mayores posibilidades de éxito en lo laboral, así lo confirma un estudio que se realizó en la Universidad de Chile, Facultad de economía y

negocios PRÁCTICAS PROFESIONALES Y SU VALOR EN EL FUTURO DESEMPEÑO LABORAL, este menciona lo siguiente al respecto:

Un área crítica, pero a menudo que se pasa por alto dentro de la educación superior, son las prácticas profesionales. En este estudio se concluye que la educación experiencial, como lo es definitivamente una práctica profesional, juega un papel vital en la mejora y en el éxito de los estudiantes a nivel de desempeño en el mercado de trabajo. Las prácticas ofrecen a los estudiantes (y profesores) un medio de disminuir la brecha entre las expectativas de carrera desarrolladas en la sala de clases y la realidad del empleo en el mundo real (Gajardo, Conclusiones, párr. 1).

Cada una de las investigaciones y/o Sistematizaciones de experiencias anteriormente presentadas dejan en claro que las prácticas académicas deben ser esa primera experiencia que permita al estudiante relacionar la teoría con la práctica y darse cuenta de lo que implica su perfil profesional y ocupacional, y al mismo tiempo proporcionar un abrebocas desde el campo de la experiencia en el que el estudiante podrá generar procesos de aprendizaje y reflexión sobre la labor y el rol del profesional de Trabajo Social.

2. CONTEXTO DE LA EXPERIENCIA

2.1 CONTEXTO INSTITUCIONAL:

A continuación, se presenta el contexto institucional en el cual se enmarca la sistematización de experiencia, la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium, es una institución que fue creada por la arquidiócesis de Cali, respaldada jurídicamente por el Ministerio de Educación Nacional mediante la resolución 944 del 19 de marzo de 1996. Su misión, objetivos y la metodología están influenciados por la misión que asume la arquidiócesis de Cali. Esta institución es privada, sin ánimo de lucro, que se somete a las normas constitucionales que ha establecido el Ministerio de Educación en Colombia. La sede principal está ubicada en Santiago de Cali, debido a la facultad que tiene de poder

“establecer seccionales, facultades, programas y otras acciones de carácter académico e en cualquier otro lugar del territorio colombiano” Tiene otras sedes en diferentes partes de Cali, en Jamundí y en Yumbo (2012, p.5).

La Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium fue fundada por el arzobispo de Cali, Monseñor Pedro Rubiano Sáenz y la desarrollo, el arzobispo Isaías Duarte Cancino, quien considero este proyecto como una oportunidad para los caleños de estratos populares acceder a estudios superiores (2012, p.5).

La visión, misión y objetivos de Unicatólica están influenciados por la misión que tiene la iglesia, en este sentido la visión es “Ser reconocida como la Universidad Católica de la región que más facilita el acceso a la educación superior de calidad, impactando de modo pertinente, la persona y sus derechos fundamentales, la sociedad y el entorno” (Unicatólica, 2019). La misión es,

Formar a la luz de los valores cristianos mediante la generación y difusión del conocimiento, reafirmando la supremacía de la dignidad humana en su relación con Dios, con el prójimo, consigo mismo y con la naturaleza, para

contribuir al desarrollo integral de la persona y de la sociedad (Unicatólica, 2019).

A continuación, se presentará la filosofía, misión y objetivos del programa, el programa de Trabajo social, hace parte de la facultad de ciencias sociales y políticas, de la Fundación universitaria Católica Lumen Gentium, la cual tiene como propósito contribuir a la formación de “profesionales y ciudadanos capaces de interactuar positivamente con la sociedad bajo principios éticos y democráticos” (Unicatólica, 2019).

Para conocer la filosofía o propósito del programa, la cual es consecuente con la misión de la institución es importante mencionar los siguientes elementos:

La Misión del programa, que “busca promover la formación de seres humanos con capacidad de reflexión crítica frente a la realidad social que le permita la comprensión, atención e intervención en ésta, mediante la articulación de procesos de investigación, docencia y proyección social” (2012, p. 32).

Visión del programa,

Ser un programa de formación integral de profesionales éticos, con compromiso y responsabilidad social, que contribuyan al mejoramiento de las condiciones de vida de las personas, grupos y comunidades de la región y el país, a partir de la aplicación del conocimiento disciplinar, la resolución de problemáticas sociales relevantes en el contexto, la incidencia en la formulación y desarrollo de políticas públicas y el acompañamiento de procesos propios de las comunidades, contribuyendo así a la transformación de la realidad social y al desarrollo local, regional y nacional (2012, p. 32).

El objetivo general del programa, “Desarrollar procesos de formación integral, con enfoque social y humanístico, centrado en el conocimiento de los comportamientos humanos y sociales que permitan la articulación de procesos de investigación, formulación de propuestas de intervención y políticas públicas, evaluación, acompañamiento y proyección social” (2012, p. 33).

Objetivos Específicos

Dentro de los objetivos específicos esta, contribuir al avance del conocimiento social a través de la investigación formativa que permita abordar las problemáticas sociales actuales, promover el cumplimiento del currículo y el logro formativo de las competencias institucionales y específicas del programa, consolidar grupos y redes académicas y sociales, difundiendo el conocimiento y enriqueciendo la formación interdisciplinaria del estudiante, las comunidades y la sociedad en general. Fomentar el interés y compromiso del educando y futuro profesional egresado, respecto a la necesidad permanente de actualización y profundización en el conocimiento teórico y práctico relevante y pertinente, acorde a las demandas de los diversos contextos sociales, económicos, políticos y culturales de la localidad, la región y el país (2012, p.33).

Competencias de la formación profesional

Ser: “En esta experiencia lo que busca es que el estudiante sea conocedor de la naturaleza y la dignidad humana, crítico-reflexivo, creativo e innovador, Pedagógico, Flexible y abierto a nuevos paradigmas, teorías y enfoques de intervención e investigación social” (2012, p. 33).

Conocer, fundamentación en: “Teorías, metodologías, técnicas y pedagogías para el desarrollo de la práctica de la profesión desde un pensamiento crítico y auto-reflexivo, con niveles de responsabilidad y compromiso social” (2012, p. 33).

Conocimientos en: “Teorías sociológicas, Teorías antropológicas y Teorías psicológicas. Teorías culturales, Fundamentos de economía e historia. Gestión social y políticas públicas e Intervención e investigación social aplicada (2012, p. 33)

Hacer: Con capacidades y experiencia para: “Interactuar en equipos interdisciplinarios y contextos institucionales. Explicar los fenómenos, procesos y prácticas sociales desde un enfoque complejo e interdisciplinario desde las ciencias sociales y humanas, como fundamento de la construcción disciplinar” (2012, p. 33).

La Universidad en el manual de prácticas académicas del programa de Trabajo Social, establece los siguientes puntos:

El programa de Trabajo Social es el responsable desde el comité de práctica académica de gestionar y realizar firma de los convenios de cooperación interinstitucional con organizaciones públicas o privadas del ámbito local, regional, nacional o internacional. Para tal efecto, el comité de prácticas académicas del programa de Trabajo Social estableció las siguientes actividades:

Elaborar base de datos de las organizaciones posibles centros de práctica, contacto, revisión de lineamiento, analizar las solicitudes de las organizaciones, enviar y solicitar documentación para la firma del convenio, formalización centro de práctica convenio.

Los actores de las prácticas académicas la universidad los define de la siguiente manera,

Practicante: estudiante matriculado en el Programa de Trabajo Social, que haya cursado y aprobado la totalidad de los créditos del plan de estudios previos a la práctica profesional formativa, esta, última designada según malla curricular en los semestres octavos (8) y noveno (9). **Dirección del Programa:** Docente con funciones administrativas que asume la dirección del programa académico desde lo curricular-formativo y procedimental. **Coordinador de Práctica:** es el docente líder asignado por la dirección del programa que adelanta acciones administrativas de gestión, planeación y ejecución de los procesos contemplados en la práctica académica. **Docente-tutor:** es el Profesional de Trabajo Social, seleccionado por el Comité de Práctica Académica del Programa de Trabajo Social, para adelantar acciones de orientación y seguimiento del practicante desde el ámbito académico y emocional. **Coordinador de Centro de Práctica:** Son los profesionales, preferiblemente Trabajadores Sociales en ejercicio, que se encuentran vinculados al centro de práctica, los cuales orientan al practicante durante su

proceso de acercamiento institucional, aproximación investigativa, diseño, ejecución y evaluación de la propuesta de intervención (2017, p.12).

2.2 INSTANCIAS Y ACTORES DE LA PRÁCTICA ACADEMICA.

El equipo que estuvo al frente del proceso de acompañamiento y orientación de las prácticas académicas durante los periodos 2018 y 2019, fueron los docentes: Carlos Andrés Ramírez como director del programa de Trabajo Social, Mónica Briceño, como coordinadora de prácticas académicas, Lorena Porras y Angélica Moscoso conforman el comité de prácticas y como tutores están los docentes: Leydi Yohana Moncayo, Mónica Briceño, Carolina Centeno, Tatiana Castañeda, Verónica Velásquez, Diego Alarcón, Luisa Arias, Laura Chacón, Lorena porras, Beatriz Salazar, Angélica Moscoso, Vivian Ladino, Johana Ávila, Ayda Arango y Clara fory. Teniendo en cuenta la naturaleza de la experiencia, la cual se da en diferentes espacios y contextos, estos son los centros de prácticas que se han seleccionado para sistematizar la experiencia:

- Fundación santa luisa de Marillac, se encuentra ubicada en la localidad de puerto tejada, en el departamento de cauca. El domicilio social de esta empresa es carrera 13 20 18, puerto tejada, Cauca, es una entidad sin ánimo de lucro y su principal actividad es "educación preescolar", la población que atiende son niños y jóvenes con discapacidades cognitivas (Fundación Santa Luisa Marillac).
- Fundación Escuela Taller, está ubicada en la ciudad de Cali hace parte de la Red de Escuelas del Programa Nacional de Escuelas Taller de Colombia Herramientas de Paz, del Ministerio de Cultura, iniciativa que busca contribuir a la consolidación de la paz y a la reconstrucción del tejido social, generando desarrollo social y económico a partir de la formación integral, en territorios con tradición patrimonial. Enseña de manera oficial un oficio tradicional como lo es la jardinería, con competencias técnicas y sociales adecuadas para desarrollar un proceso de intervención de jardinería. La metodología de la

fundación se basa en el concepto "Aprender haciendo", en donde ha logrado capacitar a personas entre 15 y 30 años, la mayoría de estas en constantes casos de vulnerabilidad, al final de su ciclo formativo, las y los egresados de las Escuelas Taller, se convierten en emprendedores que entienden el patrimonio cultural como una fuente de desarrollo local (El Tiempo,2018).

- La I.E Bartolomé Loboquerrero, ubicada en la Comuna 13 de Cali, en el barrio Carlos Lleras Restrepo, se caracteriza por tener una comunidad educativa que trabaja por mejorar las posibilidades de proyecto de vida de sus estudiantes. La I.E tiene dos jornadas: Mañana, con los grados de transición, 5 de primaria, y 6 a 9 de bachillerato; y Tarde, con transición, 1 a 5 de primaria y 6 a 11 de bachillerato (Institución Educativa Bartolomé Loboquerrero).
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar- ICBF, es la entidad del estado colombiano que trabaja por la prevención y protección integral de la primera infancia, la niñez, la adolescencia y el bienestar de las familias en Colombia, brindando atención especialmente a aquellos en condiciones de amenaza, inobservancia o vulneración de sus derechos, llegando a más de 8 millones de colombianos con sus programas, estrategias y servicios de atención con 33 sedes regionales y 213 centros zonales en todo el país. La estudiante realizó sus prácticas académicas en la sede Centro Zonal sur oriental ubicado en la Calle 73 # 8 A – 35 Barrio Andrés Sanín Cali VAC Colombia (ICBF,2019).
- Pastoral social de la arquidiócesis de Cali, La Arquidiócesis de Cali se encuentra enfocada en la misión de trabajar con los pobres bajo los lineamientos de anunciar y denunciar las condiciones que rodean la integridad humana, de la cual surge una dependencia social llamada Pastoral Social; fundada hace 105 años para dar respuesta a las necesidades de las poblaciones más vulnerables concernientes a la jurisdicción de la

Arquidiócesis de Cali, comprendida por cinco municipios, Cali, Dagua, Yumbo, Jamundí y la Cumbre.

La Comisión Arquidiocesana Vida, Justicia y Paz, tiene su sede principal y administrativa ubicada en el sur de la ciudad de Santiago de Cali, en la comuna 19 en el barrio Miraflores.

- Secretaria de Salud Municipal (Dependencia de promoción social), esta se encarga de velar por los derechos de salud a nivel físico y salud mental de la población en situación de vulnerabilidad (Indígenas, Comunidad afro, Adultos mayores, Personas en condición de discapacidad, Víctimas del conflicto armado, excombatientes).
- Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium – UNICATOLICA (Área de autoevaluación del programa Trabajo Social), Debido a la necesidad que tiene el programa de Trabajo Social, de obtener la renovación del registro calificado, desde el año 2016 se inició el proceso de autoevaluación con miras a éste. En este sentido, se creó el Comité de Autoevaluación, el cual programa actividades como capacitaciones, evaluaciones con el fin de tener mayor claridad acerca de lo que se necesita para obtener el registro calificado, todo este proceso implica una serie de ejercicios que incluye a todos los actores involucrados del programa, ahí es donde surge la necesidad de contar con apoyo de estudiantes en práctica (Unicatolica,2019).
- Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium – UNICATOLICA (Área de Permanencia), El propósito principal es responder sobre el planteamiento general del problema de la permanencia y graduación estudiantil, coordinando un trabajo articulado y sinérgico, entre las dependencias académicas y administrativas, encaminadas a brindar apoyo en situaciones específicas, que puedan comprometer la estadía del estudiante Unicatólica. A través de diversas actividades busca acompañar a los estudiantes en su proceso de adaptación a la vida universitaria y a generar en ellos sentido de pertenencia con la Institución (Unicatolica,2019).

3. OBJETO DE LA SISTEMATIZACIÓN

3.1. PROBLEMÁTICA DE LA INTERVENCIÓN

La responsabilidad que tienen las universidades de formar profesionales altamente calificados para desarrollar la labor para la que fueron preparados, es de gran valor para la sociedad, puesto que no solamente contribuye al desarrollo económico, sino también a una parte del proyecto de vida de las personas, así como también del núcleo social y familiar al que pertenecen. Es por eso que estas se deben someter a una serie de procesos y cumplir con un número de requisitos para ser aprobadas en las instituciones que ofrecen educación universitaria.

En ese sentido, los planes de estudio actuales en algunas carreras incluyen para culminar sus titulaciones una materia de prácticas académicas, un ejemplo son Psicología, Administración de Empresas y Trabajo Social entre otras. Este proceso de prácticas es fundamental en el proceso de la formación profesional, puesto que parte de su propósito es permitir a los estudiantes que tengan un acercamiento a sus campos profesionales y en ellos puedan incorporar sus conocimientos teóricos a las realidades empíricas encontradas en su proceso de práctica.

La Universidad Unicatólica no es ajena a incluir dentro de sus planes de estudio la asignatura de prácticas académicas, para cada una de las carreras o programas que da la facultad de ciencias sociales y políticas.

Este proceso de sistematización se centró en las prácticas académicas del programa de Trabajo social, el cual está reconocido, en el manual de prácticas académicas del programa de Trabajo Social. como un proceso central en la formación de los estudiantes, debido a que permite:

1. Que los estudiantes retomen los componentes epistemológicos, teóricos, metodológicos y técnicos propios de su formación, en función de analizar y comprender la realidad social a la que se enfrentan,

2. que propongan acciones que respondan a las necesidades y demandas de su campo problemático (2017, p.3).

De acuerdo con lo descrito anteriormente en el manual de prácticas de Unicatólica queda claro que este proceso es vital para la formación profesional de los estudiantes, ya que es un espacio que permite a los estudiantes aplicar los conocimientos que han adquirido en el transcurso de la formación, ejercer las habilidades, competencias relacionadas al que hacer del programa. De igual modo, pone al estudiante a reflexionar respecto a su experiencia como Trabajador Social en formación no solo desde lo epistemológico sino también desde metodológico, debido a las situaciones a las que se debe enfrentar y a las respuestas que este debería dar.

En este sentido, la Universidad menciona en el manual de práctica académica del programa de Trabajo Social lo siguiente:

La práctica académica entraña un escenario donde se pueden generar tensiones, dilemas, confrontaciones, entre los diferentes actores de la práctica académica (Universidad, Centros de prácticas, población que participa), las distintas necesidades, demandas, intereses y expectativas que se generan a partir del proceso de intervención social, y el mismo proceso formativo, por la confluencia de componentes académicos, interaccionales y personales de los estudiantes (2017, p.3).

Es pertinente entonces y, antes que nada, reconocer e indagar sobre las necesidades y complejidades que se presentan en el proceso de formación y más específicamente en las prácticas académicas, en materia de aspectos teóricos, metodológicos y administrativos. Estas situaciones impactan no solo sobre los estudiantes, sino también sobre los docentes y centros de práctica, por lo que desde una mirada global se propone como objeto de esta sistematización: La recuperación de la experiencia de formación de los estudiantes de Trabajo Social en práctica

académica de la Fundación universitaria Católica Lumen Gentium durante el periodo 2018-2019.

Las áreas de actuación profesional, que la Universidad tiene para el programa de Trabajo Social son las siguientes:

Desarrollo humano y familia, Área de salud integral, Formación y educación, Áreas de planificación y evaluación, Áreas de gerencia y administración, Área de investigación y docencia.

3.2. EJE CENTRAL

Experiencias personales y de formación de los estudiantes respecto al desarrollo de la práctica académica de Trabajo Social de la Universidad Católica Lumen Gentium del periodo 2018 – 2019.

EJES DE APOYO

- Los desafíos a los que se ven enfrentados los estudiantes al ejercer la práctica académica.
- Los significados que los estudiantes le dieron a las practicas académicas a partir de las experiencias vividas.
- Los aprendizajes que adquieren los estudiantes en el transcurso de la práctica académica.

3.3. LOS OBJETIVOS DE LA SISTEMATIZACIÓN

3.3.1 Objetivo general

Describir las experiencias personales y de formación de los estudiantes respecto al desarrollo de la práctica académica de Trabajo Social de la Universidad Católica Lumen Gentium del periodo 2018 – 2019.

3.3.2 Objetivos específicos

- Identificar los desafíos a los que se ven enfrentados los estudiantes al ejercer las prácticas académicas.
- Interpretar los significados que los estudiantes le dieron a las practicas académicas a partir de las experiencias vividas.
- Reconocer los aprendizajes que adquieren los estudiantes en el transcurso de las prácticas académicas.

4. MARCO DE REFERENCIA TEÓRICO-CONCEPTUAL

Toda investigación o trabajo investigativo en las Ciencias Sociales presupone inicialmente interpretar y analizar dicha investigación a la luz de unos postulados teóricos, que sirven de guías en el proceso de investigación con relación a los problemas planteados, así como también establecer hipótesis, descripciones, generalizaciones o interpretaciones según sea el caso. La presente Sistematización tendrá como enfoque teórico el constructivismo y los aprendizajes significativos, desde los cuales se analizarán no solo las problemáticas y objetivos planteados, sino también los resultados obtenidos.

El enfoque constructivista y de aprendizajes significativos plantea que el conocimiento no es un reflejo de las realidades empíricas, sino que está en constante construcción por parte del ser humano y el medio ambiente que lo rodea. Teniendo en cuenta esto, sería preciso afirmar que los aprendizajes, desafíos y significados que experimentan los estudiantes en práctica son en parte una problematización en la que se establece una especie de entre los conocimientos adquiridos versus las realidades con la que se han encontrado en los distintos centros de práctica, es decir, son los estudiantes quienes darán valor y forma a los aprendizajes, desafíos y significados partiendo desde las configuraciones teóricas que ya tienen, en otras palabras, el conocimiento del Trabajo Social y como este interactúa con el medio ambiente en el que se desenvuelve en este caso los centros de práctica.

Desde el enfoque constructivista se establecerán tres premisas fundamentales según Coll (1990: 441), citado por Díaz. En primer lugar, el alumno es el responsable último de su propio proceso de aprendizaje, en segundo lugar, la actividad mental constructiva del alumno se aplica a contenidos que poseen ya un grado considerable de elaboración, y, en tercer lugar, la función del docente es engarzar los procesos de construcción del alumno con el saber colectivo culturalmente organizado (2002: 16).

Teniendo en cuenta la primera premisa se entendería que los estudiantes son quienes configuran finalmente los aprendizajes, desafíos y significados en la práctica, puesto que en medio de la construcción de conocimientos que se da durante el proceso, y aun teniendo en cuenta que hay otros actores involucrados, son ellos los que definen finalmente lo que se han encontrado, cómo lo han vivido, el significado de dicha experiencia, los aprendizajes generados y los desafíos enfrentados.

Tal como lo plantea el autor en la segunda premisa, tienen cabida nuevamente los tres elementos que se pretenden conocer en esta Sistematización, puesto que implica reconocer que los estudiantes en práctica se han encontrado con unas realidades dadas y establecidas en los centros de práctica, en los que no solo estas se configuran, sino también los actores inmersos en ellas y las concepciones allí constituidas. Es en este momento que toma sentido el aprendizaje como construcción que hacen los estudiantes, es decir, de la conjunción de los sucesos hallados y las preconociones y conocimientos de los practicantes, brota un nuevo producto o propuesta de intervención, en el cual se enmarcan los saberes adquiridos y que pasarán a ser una reconstrucción o redefinición del conocimiento y la realidad encontrada.

Finalmente, con relación a la última premisa, se establece que los docentes son actores activos en el proceso de práctica, y son también constructores y

reconstructores de los aprendizajes, desafíos y significados que los estudiantes establecen en dicho proceso. Esto es posible decirlo porque como docentes orientadores aportan una perspectiva distinta y menos permeada a los practicantes de lo que es la realidad empírica encontrada, es decir, que aportan nuevas herramientas que se configuran en los tres elementos ya mencionados, y que los estudiantes extraen de su práctica. Así pues, el docente funge como puente entre el alumno y la realidad del centro de práctica para que el primero sea capaz de comprender e interactuar con el segundo.

Otro de los aspectos importantes que se establece dentro de la teoría constructivista y de aprendizajes significativos, tiene que ver con los principios propios del aprendizaje que se enmarcan en esta, así pues, y teniendo en cuenta que este modelo parte de los postulados de Bandura y Piaget, Establece Díaz (2002) en su texto los siguientes principios:

- El aprendizaje es un proceso constructivo interno, auto estructurante.
- El grado de aprendizaje depende del nivel de desarrollo cognitivo.
- Punto de partida de todo aprendizaje son los conocimientos previos.
- El aprendizaje es un proceso de (re)construcción de saberes culturales.
- El aprendizaje se facilita gracias a la mediación o interacción con los otros.
- El aprendizaje implica un proceso de reorganización interna de esquemas.
- El aprendizaje se produce cuando entra en conflicto lo que el alumno ya sabe con lo que debería saber. (p. 17.)

Cada uno de los principios anteriormente mencionados, permite dimensionar el proceso de práctica académica como un intercambio y construcción de saberes desde una perspectiva bidireccional entre los actores y la realidad empírica.

En el caso de los estudiantes en práctica, la aprehensión de saberes que realizan de los demás actores y la realidad empírica, no es lo que en palabras de Paulo

Freire se denominaría como una educación bancaria, sino que precisamente, la posición activa y autónoma de los estudiantes frente a la práctica, hacen que de alguna manera y volviendo a Freire, este sea un proceso de cierto modo emancipatorio en cuanto a la posibilidad que tienen quienes están involucrados en él, de construir conjuntamente nuevas posibilidades de conocimiento y redefinición de ellos mismos y de las instancias en las que se ven envueltos en la práctica.

Adicionalmente, para acercarse a la realidad de los procesos de las prácticas académicas se tendrán en cuenta los siguientes conceptos: formación profesional, práctica académica, desafíos, dificultades, aprendizajes académicos, rol del Trabajador Social, intervención y supervisión de la práctica.

4.1 Formación Profesional

Para entender el concepto formación profesional es necesario recurrir a lo que menciona la ley 30 de 1992, respecto a la educación superior en Colombia:

La Educación Superior es un proceso permanente que posibilita el desarrollo de las potencialidades del ser humano de una manera integral, se realiza con posterioridad a la educación media o secundaria y tiene por objeto el pleno desarrollo de los alumnos y su formación académica o profesional (Ley 30 de diciembre 28 de 1992).

En este contexto normativo, se pueden ver elementos que conllevan a tener una idea de lo que puede llegar a ser la formación profesional, se puede entender esta como un proceso que posibilita el desarrollo humano en todas sus dimensiones.

Para ampliar la información acerca de formación profesional se tendrá en cuenta, la definición adoptada por la Conferencia Internacional del Trabajo en 1975:

La formación profesional es una actividad cuyo objeto es descubrir y desarrollar las aptitudes humanas para una vida activa, productiva y satisfactoria. En función de ello, quienes participan de actividades de formación profesional deberían poder comprender individual o

colectivamente cuanto concierne a las condiciones de trabajo y al medio social, e influir sobre ellos (p.55).

En este orden de ideas, la formación profesional es un proceso a través del cual las personas adquieren conocimientos, habilidades y hábitos relacionados con una profesión, mediante la acción e interacción con los otros, lo que conlleva progresivamente el desarrollo de su personalidad, preparándolo para la vida y su inserción productiva en la sociedad.

4.2 Práctica académica

La práctica académica referenciando a Kisnerman (2005) son “escenarios sociales que se caracterizan por ser múltiples, variados y dinámicos” (p.65), donde se encuentran inmersos los sujetos sociales quienes son partícipes activos de dicho proceso, así pues:

El acto de pensar sobre nuestra propia actividad tiene entre sus objetivos, aclarar qué paradigmas están presentes en la producción de los conocimientos de una profesión [...] No somos trabajadores sociales por poseer solo información teórica ni exclusivamente práctica. Lo somos porque además de un campo o área de trabajo, tenemos también trabajo de campo y en él integramos teoría-práctica [...] Pensar el trabajo social es pensar en sus prácticas, es reflexionar su realidad, tratando de llegar a la comprensión y ubicación crítica de la realidad en que ellas se dan (Kisnerman, 1998, p. 244).

Otra definición que se tendrá en cuenta es la de Margarita Rozas Pagaza 1998, para concebir la Práctica Académica de Trabajo Social como un campo o escenario de procesos sociales y como proceso, por cuanto al referirse al campo de práctica, no solo se habla de un espacio físico como tal, sino de un

escenario donde los distintos agentes como actores sociales en la triada Universidad-tutor, Centro de práctica-coordinador de campo y estudiantes, realizan un ejercicio de comprensión y explicación de los hechos empíricos que se presentan en la vida cotidiana de los sujetos como expresión de la nueva cuestión social, en consecuencia, la práctica pasa por la indagación y explicación de sus nexos con el objeto de intervención profesional, para llegar a un nivel más específico o concreto de las prácticas cotidianas de los sujetos en busca de la satisfacción de sus necesidades, en los planos universal, particular y singular (Rosas. 1998, p.51)

Y al referirse a las prácticas académicas como un proceso, refiere lo siguiente a partir de lo que exponen (Galeano, C., Rosero, K. y Velásquez, P. 2011).

Que es un proceso porque compone una serie de fases, pasos que no necesariamente son lineales o tienen un sentido secuencial estricto, se construyen en la interacción permanente, a veces conflictiva donde “emerge” o se posiciona un actor particular (profesional en campo, situación-realidad, supervisor). Dicho sistema de relaciones, lo constituyen actores y aspectos del orden administrativo, formativo-curricular y metodológico (investigación-intervención) en permanente interrelación (p.148).

En este sentido, se puede decir que las prácticas académicas entendidas desde lo que dice Rozas, es un ejercicio que permite al estudiante acercarse al campo profesional, para que desde ahí empiece a desarrollar las competencias y habilidades de un Trabajador Social.

Otra definición de práctica académica que puede ser útil para esta sistematización es la que tiene la facultad de Pedagogía e Innovación Educativa FPIE (2011), la cual menciona lo siguiente:

Tienen la Finalidad de contribuir en la formación integral del alumno, las cuales le permiten ante realidades concretas, consolidar las competencias profesionales, enfrentándolos a situaciones reales de la práctica de su

profesión; desarrollar habilidades para la solución de problemas; y reafirmar su compromiso social y ético. Así como, ser fuente de información pertinente para la adecuación y actualización de los planes y programas de estudio, y fortalecer la vinculación de la facultad con el entorno social y productivo. (2011, p. 7).

4.3 Aprendizajes:

Hablar de aprendizaje, no se hace fácil, por el hecho de que existen diversas teorías y aproximaciones alrededor de este concepto. Sin embargo, se dará una definición general de lo que es el aprendizaje,

El aprendizaje es el proceso o conjunto de procesos a través del cual o de los cuales, se adquieren o se modifican ideas, habilidades, destrezas, conductas o valores, como resultado o con el concurso del estudio, la experiencia, la instrucción, el razonamiento o la observación.

A esto habría que añadir unas características que tiene exclusivamente el aprendizaje, puesto que permite atribuir significado y valor al conocimiento, hacer operativo el conocimiento en contextos diferentes al que se adquiere, nuevos (que no estén catalogados en categorías previa) y complejos (con variables desconocidas o no previstas). El conocimiento adquirido puede ser representado y transmitido a otros individuos y grupos de forma remota y atemporal mediante códigos complejos dotados de estructura (lenguaje escrito, códigos digitales, etc.) Es decir, lo que unos aprenden puede ser utilizados por otros en otro lugar o en otro tiempo, sin mediación soportes biológicos o códigos genéticos (Zapata,2015, p.73).

La naturaleza del aprendizaje del Trabajo social comprende tres aspectos:

1. Cognitivo: Habilidad de recordar, analizar y conceptualizar con relación a los problemas y las soluciones.
2. Afectivo: Habilidad de reconocer, dar valor y empatizar con las emociones de los otros y con las propias).
3. Comportamental: Habilidad de actuar o de indicar actuaciones en modo claro y deliberado a lo que surge del análisis de datos y experiencias (Dominguez,2000).

Whitehead (1950) (como se citó en Domínguez, 2000: 78) considera que el proceso formativo debería cuidar en el estudiante el desarrollo de las siguientes capacidades generales:

- Despertar curiosidad y la capacidad crítica, si el estudiante está motivado el trabajo en sí debería desarrollar esta función y el supervisor mismo obtener beneficio.
- Desarrollar la capacidad de dominio de las situaciones complejas. Ello corresponde plenamente a las tareas de los Trabajadores Sociales.
- Saber utilizar la teoría como guía para la toma de decisiones sobre situaciones particulares.

4.4 Experiencias:

El concepto de experiencias se abordará desde la teoría de la fenomenología que dice lo siguiente:

Husserl consideró la Fenomenología trascendental o descriptiva como “la ciencia de la esencia de la conciencia” y centró la definición en el concepto de intencionalidad y el significado de las experiencias vividas desde el punto de vista de la primera persona.

El foco de la investigación fenomenológica son las experiencias de la persona en relación con un fenómeno... las experiencias dan sentido a la percepción de cada persona sobre un fenómeno particular; siendo su objetivo la descripción total de la experiencia y de las percepciones que ella expresa. Lo anterior propone la representación de la estructura total de la experiencia vivida, incluyendo el significado que estas experiencias tienen para los individuos que en ellas participan, preocupándose de la comprensión y no de la explicación (Laza, Pulido, Castiblanco, 2012, p. 297).

De acuerdo con lo anterior, son las experiencias de los estudiantes las que le dan un sentido a la práctica académica, de allí la relevancia de conocer el significado que estos otorgan a este proceso de su formación profesional, puesto que en parte esto configura un poco la primera impresión de la identidad del Trabajador Social para los estudiantes.

4.5 Desafíos:

La práctica académica es un proceso que busca desarrollar en los estudiantes habilidades, competencias, destrezas a nivel profesional, así mismo es un espacio que da la oportunidad para aplicar los conocimientos adquiridos, esto implica enfrentarse a retos o desafíos. Es por eso que desde esta sistematización se quiere conocer cuáles son esos desafíos y cómo los estudiantes los afrontan, teniendo en cuenta el siguiente concepto de desafío, (Espasa Calpe, 2005), la cual señala que un desafío es un “reto, empresa difícil a la que hay que enfrentarse”. El verbo “desafiar” implica “afrontar o enfrentarse a un peligro o dificultad”, mientras que otra perspectiva señala que:

Desde la Psicología, uno de los modelos que ha incluido al desafío como una evaluación cognitiva de los acontecimientos que suceden en el entorno, ha sido el de Lazarus y Folkman (1984). La evaluación cognitiva de un acontecimiento es lo que determina la consecuencia sobre el individuo. Esta evaluación puede ser irrelevante, estresante o benigna-positiva. El desafío

hace referencia a aquellos acontecimientos que significan la posibilidad de aprender o ganar, en donde el individuo tiene la sensación de control en la relación sujeto entorno (Raimundi, Molina, Giménez, Minichiello, 2014, p.7).

De acuerdo con la definición anterior de desafío o reto, estos pueden representar para los estudiantes la posibilidad de ganar, de aprender o de lograr manejar determinadas situaciones que se dan durante el proceso de práctica, y es precisamente un desafío debido a que las prácticas son para los estudiantes un terreno desconocido en el que se enfrentarán a un sinfín de situaciones que pondrán a prueba no solo sus conocimientos sino también sus creencias y formas de pensar, y las que al final deberían convertirse en un aprendizaje para los practicantes.

4.6 Rol profesional:

Otro aspecto significativo y que resulta trascendental en nuestro contexto tiene que ver con la comprensión del rol y el espacio propio del Trabajo Social. Así pues, la práctica académica es un escenario idóneo para el posicionamiento y el fortalecimiento de la profesión, puesto que implica conocer la realidad desde adentro de las instituciones y tener la posibilidad de generar la necesidad de la disciplina en los diversos espacios en los que esta se actúa, sobre esto Quito (2009) nos va a decir “Posicionarnos del nuevo espacio que viven nuestros países Latinoamericanos, nos obliga a gestar un nuevo proceso profesional, rompiendo con paradigmas obsoletos, recuperando lo mejor de nuestra tradición, sensibilidad y compromiso social” (p. 3.).

4.7 Supervisión.

Es preciso decir que el papel del docente tutor en el proceso de práctica es trascendental. Este momento en la formación del Trabajador Social debe ser un momento reflexivo, no solo por parte del estudiante, sino también por parte del docente, puesto que es una etapa de construcción conjunta de saberes en el que ambos actores aportan elementos valiosos, el estudiante desde la asociación de los conceptos teóricos con la realidad empírica, y el docente desde la experiencia y el

acompañamiento al estudiante, sobre esto Puig va a decir: “El supervisor docente acompaña el proceso de aprendizaje de forma más distante de la acción, pero a su vez posibilita reflexión y volver a repensar y dar significado a la labor y el ejercicio profesional. Su acción pretende analizar las situaciones con rigor, así como relacionar los conocimientos adquiridos y su aplicación en las prácticas” (2020: 63)

Un elemento que también es importante durante la supervisión, es el de impregnar esta etapa con un enfoque crítico, es decir, que mediante la supervisión el docente pueda alentar al estudiante a que tome posturas críticas y realice análisis de la realidad encontrada en clave de ser un actor activo en los procesos de lectura y transformación de los contextos que se dan durante la práctica, entendiendo esta como un elemento más de la formación que el docente imparte al estudiante, y sobre lo que Lobato (2007) va a señalar “La función supervisora crítica , entonces, es una estrategia establecida para la formación y que, como tal, no puede permanecer impasible y al margen de los problemas sociales, económicos, culturales y políticos que influyen y determinan en el trabajo de los profesionales en los diferentes ámbitos” (p. 37.)

4.8 Intervención en Trabajo Social.

Abordar el concepto de intervención resulta cuando menos complejo debido a los múltiples y diversas miradas que desde el Trabajo Social se le ha dado. No obstante, la mayoría de las definiciones o miradas coincidirían en que es un proceso o una acción de tipo profesional, la cual es intencionada y que busca transformar o redefinir una problemática o una necesidad social. En ese sentido y abordando el concepto desde lo planteado por Claudia Bermúdez, la intervención debe entenderse como un campo problemático debido a que las acciones que en ella se generan están encaminadas a resolver o transformar necesidades y problemáticas, lo que Bermúdez define como “*Escándalo Social*”, sobre esto precisamente la autora establece: “La intervención social, por su parte, aparece como producto de un escándalo y propone la creación de dispositivos para la acción, en un intento por buscar soluciones a las necesidades y problemas detectados” (2011: 3)

De acuerdo a lo planteado por Bermúdez, sería fácil entonces relacionar o entender la intervención solo como un conjunto de prácticas, es decir un hacer, sin embargo, ese hacer no es mecánico y está precedido por un proceso crítico reflexivo que le da sentido a la intervención, así pues, no es hacer por hacer, sino darle un significado a la acción, lo que en palabras de Nora Aquín (1996)

“Cuando hablamos de INTERVENCIÓN no nos referimos solo a un modo particular de hacer sino de ver. Para nuestro criterio –a diferencia de otros colegas que identifican intervención con hacer, o con ejecución- los procesos de flexibilidad son vitales y constitutivos de la intervención... La intervención no es mero hacer, es el horizonte donde se juegan las miradas epistemológicas y de la teoría social” (p. 3-4)

Finalmente, todas estas concepciones aquí expuestas serán las que se utilizarán para abordar el tema de la sistematización de las prácticas, entendiendo que cada una de ellas es importante como concepto para comprender y dimensionar el proceso vivido por los estudiantes de la Unicatólica, teniendo en cuenta no solo lo empírico del proceso de prácticas sino también lo teórico expuesto en cada uno de los conceptos y autores anteriormente mencionados, y sobre las cuales se analizarán y describirán las experiencias de los estudiantes.

5. METODOLOGÍA DE LA SISTEMATIZACIÓN

5.1. CONCEPTUALIZACIÓN DE SISTEMATIZACIÓN

La experiencia de las prácticas académicas de Trabajo Social es un proceso importante en la formación de los estudiantes, debido a que el propósito de estas es que estos pongan en práctica todo el componente teórico que reciben en el transcurso de la formación académica con el fin de desarrollar competencias y habilidades profesionales, pero dentro de este proceso surgen emociones, dificultades, aprendizajes, logros, situaciones internas y externas que ponen a prueba el trabajo del estudiante frente a su rol como practicante, este proceso es toda una experiencia llena de tensiones, desafíos y aprendizajes significativos que al conocerlos pueden ser útiles para fortalecer y mejorar las futuras experiencias, en ese sentido se tendrá como sustento el concepto de sistematización que propone el autor Oscar Jara, el cual propone que,

La sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica y el sentido del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo. La sistematización de experiencias produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse críticamente de las experiencias vividas (sus saberes y sentires), comprenderla teóricamente y orientarlas hacia el futuro con su perspectiva transformadora (Jara, 2010, p. 47).

Para Jara (1994), “la esencia de la sistematización es la interpretación crítica para poder extraer aprendizajes que tengan una utilidad para el futuro” (p.19)

Teniendo en cuenta lo importante que es conocer las lógicas que se mueven dentro de la práctica académica de cada estudiante, el enfoque más apropiado para trabajar esta sistematización es el Hermenéutico, el cual implica lo siguiente:

- La práctica es objeto de reconstrucción, reflexión e interpretación. Se construye conocimiento desde la densidad cultural de la experiencia y desde las intencionalidades, predisposiciones, hipótesis, sentidos, razones, prácticas y valoraciones que subyacen en la acción.
- La sistematización de experiencia es una labor de interpretación (intencionalidades, sentidos y dinámicas) de la práctica desde quienes la viven. Desde este enfoque se pone en consideración la necesidad de entender a los participantes en el desarrollo de razones prácticas reflexivas.

Tipo de sistematización: La modalidad de la sistematización es retrospectiva, dado que es una experiencia que se realizó durante los años 2018 y 2019.

5.2. METODOLOGÍA QUE SE UTILIZÓ

Esta sistematización se realizó en cinco tiempos, debido a que se hizo siguiendo la propuesta de Oscar Jara que propone en el libro Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencia, en este sentido:

- 1.El punto de partida, en esta primera parte es importante saber y tener en cuenta el haber participado de la experiencia. Aquí se debe tener la información necesaria para realizar la sistematización.
- 2.Las preguntas iniciales, en este momento se debe dar respuesta a las siguientes preguntas.
 - ¿Para qué queremos sistematizar?, es decir centrarnos en las razones, en la utilidad que puede tener los resultados de esta sistematización.
 - ¿Qué experiencias queremos sistematizar? Aquí se debe escoger la experiencia a sistematizar, delimitar en tiempo, lugar y espacio lo que se quiere sistematizar.
 - ¿Qué aspectos centrales de esas experiencias nos interesa sistematizar? Dar respuesta a esta pregunta nos lleva a establecer el eje central de la sistematización.

3.La recuperación del proceso vivido, esta parte se realiza a través de la reconstrucción ordenada y clasificación de la información.

4.La reflexión de fondo, este es un momento clave de la sistematización, en esta parte se busca interpretar de forma crítica el proceso vivido, aquí se analiza las tensiones, contradicciones que se dieron en la experiencia y encontrar las lecciones aprendidas y recomendaciones.

5. Los puntos de llegada, aquí en esta parte se formulan las conclusiones, ya sean teóricas o prácticas y recomendaciones, que pueden ser dudas o nuevas inquietudes, puntos de partida para nuevos aprendizajes, contribuciones de la experiencia para el futuro. Y también se comunican los aprendizajes (Jara, p.7).

5.3. FUENTES DE INFORMACIÓN

Fuentes primarias: Estudiantes y egresados entrevistados.

Fuentes Secundarias: Revisión del manual de práctica académica, trabajos académicos realizados por los estudiantes, actas de reunión de los estudiantes con los tutores.

5.4. INSTRUMENTOS DE REGISTRO Y RECUPERACIÓN DE INFORMACIÓN

Revisión documental: Las fuentes documentales se constituyen en una valiosa posibilidad de volver a la experiencia a través de los diferentes documentos producidos. Según la facultad de comunicación social de la Universidad Autónoma de Occidente, refiere que la revisión documental es una técnica de observación complementaria, en caso de que exista registro de acciones y programas (Comunicación e Investigación,2012, p.3).

Entrevistas semiestructuradas: Esta técnica permite tener un numero de preguntas y orientar la entrevista con cada uno de los actores claves en la experiencia. Para Sabino, (1992) “la entrevista, desde el punto de vista del método es una forma

específica de interacción social que tiene por objeto recolectar datos para una investigación” (p.116).

Una entrevista semiestructurada (no estructurada o no formalizada) es aquella en que existe un margen más o menos grande de libertad para formular las preguntas y las respuestas (Sabino, 1992).

Grupo focal: entrevista colectiva que posibilita obtener una multiplicidad de miradas del proceso de la experiencia. Es un espacio de opinión que se lleva a cabo con varias personas para identificar las actitudes y percepciones que se tiene de un tema. Para Kitzinger (1995), el grupo focal es una forma de entrevista grupal que utiliza la comunicación entre el investigador y los participantes, con el propósito de obtener información.

6. PLAN OPERATIVO DE LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS

6.1. CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

Cronograma de Actividades			
Actividad	Tiempo	Responsable	Recursos
Presentación de propuesta de sistematización como trabajo de grado	5 meses	Estefania Viafara	Un computador, Transporte.
Entrevistas	1 mes		Computador, grabadora, Cámara, Lapicero, Hojas.
Grupo Focal	1 mes		Computador, grabadora, Cámara, Lapiceros, Hojas
Revisión Documental	1 mes		Computador, Transporte, Lapiceros, Hojas.
Organización de la información	1 mes		Computador.
Análisis de la información	1 mes		Computador.
Socialización con los principales actores de la experiencia	3 días		Computador, Video beam, Transportes.

6.2. PRESUPUESTO DE EJECUCIÓN DE LA SISTEMATIZACIÓN

Presupuesto de ejecución de la sistematización		
Rubro	Descripción	Valor
Recurso humano	Investigador	\$ 3.000.000
Equipos	Computador	\$ 2.000.000
	Grabadora	\$ 100.000
	Cámara	\$ 300.000
Materiales	Papel para impresión	\$ 50.000
Transporte y otros	Transporte	\$ 400.000
	Llamadas	\$ 100.000
Total		\$ 5.950.000

7. DESCRIPCION DE LA EXPERIENCIA

7.1 CAPITULO I: RECUPERACIÓN CRONOLÓGICA DE LA EXPERIENCIA

La recuperación cronológica de la experiencia “prácticas académicas de Trabajo Social”, fue posible gracias, a la revisión documental, que se llevó a cabo respecto a todo este proceso, a la información que se recolectó a través de un grupo focal que se realizó con egresados y practicantes de Trabajo Social y a las entrevistas semiestructuradas que se les realizaron a algunos de ellos y a algunos docentes tutores y coordinadores de centros de práctica.

Las prácticas académicas son una experiencia que se da en dos momentos, el primer momento es el nivel uno, en donde el estudiante realiza todo su proceso de inserción en el centro de práctica, debe realizar también documentos que dan cuenta de los tres procesos(la caracterización) Campo problemático (Diagnostico institucional) y propuesta de intervención y el segundo momento es el nivel dos, en donde el estudiante, reflexiona acerca del quehacer profesional, organiza todo para ejecutar la propuesta de intervención, si esta se le requiere hacer ajustes para ejecutarla se hace, una vez ejecutada la propuesta de intervención, se realiza una evaluación que dé cuenta del impacto de intervención en la población atendida, se realiza un ejercicio de reflexión con el estudiante, acerca del quehacer de trabajo social y así termina el proceso de las practicas académicas.

Esta sistematización se centró en los periodos 2018 y 2019 en ese sentido la recuperación de la experiencia empieza desde en el periodo 2018 primer semestre y termina de 2019 segundo semestre, es decir durante ambos años se tienen en cuenta los dos niveles de práctica que tiene establecidos la universidad en su malla curricular.

El primer momento de la práctica, es un acercamiento por parte de los estudiantes al campo de práctica. Allí deben realizar inicialmente un proceso de inserción;

conocer el lugar, los profesionales con los que van a interactuar, la población con la que van a intervenir entre otras cosas. Este periodo tiene un alto componente teórico puesto que además de retomar todos los conceptos vistos en clases, también se deben entregar unos productos. Dichas entregas son la caracterización, el diagnóstico y la propuesta de intervención. Durante este momento, el acompañamiento del docente se realiza a través de tutorías semanales, puesto que los estudiantes requieren un mayor seguimiento por parte de este.

El segundo momento del proceso de práctica permite una participación más activa de los estudiantes con la población que se va a intervenir, puesto que en él se debe implementar la propuesta de intervención realizada durante el primer nivel y la posterior evaluación de la misma. En este momento los acompañamientos por parte del docente se realizan cada quince días, y es un escenario más propicio para que los estudiantes a través de talleres, actividades y demás técnicas puedan intervenir sobre las problemáticas que identificaron y buscar la transformación de ellas por medio del acompañamiento a los sujetos de intervención.

7.1.1 periodos 2018 y 2019 nivel 1 de práctica

Para la universidad, las prácticas académicas de Trabajo Social, son concebidas como un proceso de intervención social en un campo o escenario de procesos sociales, debido a que está compuesta por una serie de fases, que no son necesariamente lineales. Pensar en la práctica emerge en múltiples cursos que se ven en el transcurso de la formación en el aula de clase, los cuales hacen referencia a como esos aprendizajes adquiridos durante la carrera puede aportar a las prácticas académicas.

Para iniciar este proceso de las prácticas académicas, el estudiante deberá haber cumplido con los siguientes requisitos: estar matriculado en la asignatura de práctica pre profesional (Aproximación investigativa), haber cursado y aprobado la totalidad de los créditos del plan de estudios previos a las prácticas académicas, además de estos la universidad considera que el estudiante en séptimo semestre curse la

electiva profesional tres: la cual se llama práctica académica de Trabajo Social, el propósito de esta asignatura es, preparar al estudiante respecto al desarrollo de su práctica académica, para esto, el curso brinda herramientas teóricas, metodológicas y éticas que le permiten al estudiante asumir su nuevo rol como practicante.

7.1.2 Identificación y gestión de centros de prácticas:

La identificación de los centros de prácticas (Fundaciones, ONG, Instituciones educativas, entidades públicas y privadas), es una labor que le corresponde al programa de Trabajo Social desde el comité de prácticas académicas, este se encarga de gestionar y realizar los convenios de cooperación interinstitucional con organizaciones públicas o privadas del ámbito local, regional, nacional o internacional. En esta parte el comité, se encarga de establecer los posibles centros de prácticas, los cuales deben tener las siguientes áreas de actuación profesional: Desarrollo humano y familiar, Área de salud integral, Formación y educación, planificación y evaluación, investigación y docencia, además de contar con un profesional, preferiblemente trabajador social, para que se encargue de orientar al practicante durante su proceso de inserción en la institución, aproximación investigativa, diseño, ejecución y evaluación de la propuesta de intervención.

Luego hacen todo el ejercicio de contactarse con la organización, fundación, colegio, institución pública o privada, con el fin de ofertar las prácticas académicas de Trabajo Social, realizan el estudio a cada centro de práctica y verifican que cumpla con los requisitos que establece la universidad para ser un centro de práctica, una vez este es aceptado y al mismo tiempo manifieste su interés de ser centro de práctica, el comité de práctica solicita los documentos necesarios para firmar el convenio.

7.1.3 Ubicación de estudiantes en el centro de práctica:

Luego de que el comité de práctica tiene listas las organizaciones que van a ser centros de prácticas, estipula una fecha, en donde el objetivo es que cada uno de

estos centros, envíe a un representante, para que esté presente la organización e institución etc. Ante los estudiantes con el fin de que estos conozcan su área de trabajo, las zonas, las actividades, proyectos o programas con los que trabajan, las poblaciones que atienden y así el estudiante a partir de sus expectativas e inclinaciones selecciona los cinco centros que más le hayan interesado, siendo la opción uno el de mayor interés y la opción cinco su última opción, una vez los estudiantes realizan este ejercicio, la ubicación de estos en el centro de práctica, o donde finalmente van a quedar, la va a realizar el comité de prácticas académicas, conforme a los requerimientos de la organización, a la oferta de los centros de prácticas y al perfil ocupacional y académico del estudiante.

7.1.4 Desarrollo y seguimiento a la práctica:

El proceso de inserción inicia con la ubicación del estudiante en el centro de práctica, esta es organizada y acompañada por el docente tutor, donde se debe realizar una reunión de instalación con el coordinador del centro y los estudiantes, en esta parte se establece los días y el horario, semanalmente estos deben cumplir con un rango de entre diecinueve y veintitrés horas, en el que el practicante va a ir al centro de práctica y también los días de encuentro entre el tutor y el estudiante, para las asesorías y llevar a cabo el acompañamiento que requiere este en la práctica, esto debe quedar en un acta donde dé cuenta de todo el inicio de las prácticas académicas.

Una vez los estudiantes se instalan en el centro de práctica empieza un ejercicio de inserción, en donde el estudiante debe disponerse a aprender y adaptarse a las dinámicas de la institución, a través de la observación participante, no participante, y de la revisión documental, ejercicio que al mismo tiempo le va a servir para recolectar información relevante para la realización de la caracterización, producto o informe que debe entregar en el primer corte del semestre y que va a permitirle al estudiante tener un conocimiento más amplio acerca del centro de práctica, va a conocer el marco institucional (Ubicación geografía, reseña histórica, tipo de

organización, misión, visión, objetivo institucional, estructura organizativa, áreas o unidades, forma de financiación) y el área de intervención (Programas o proyectos que desarrolla la organización, finalidad de la intervención, campo (s) problemático y objeto (s) de intervención en el que se sitúa la intervención, características sujeto de la intervención (población beneficiaria), características sociodemográficas del contexto donde se desarrollan los programas o proyectos, principales logros y desafíos de la organización respecto a la intervención).

Luego de que el estudiante, realiza este primer informe de caracterización, debe realizar el segundo informe diagnóstico, el cual va dar cuenta del campo problemático y su objeto de intervención, la realización de este ejercicio implica la inmersión a la realidad social, que está enmarcada en el centro de práctica, con el fin de identificar las situaciones problemáticas, los actores involucrados y los contextos específicos que requieren de intervención, esto también implica revisión y construcción del cuerpo teórico que va a orientar la comprensión y problematización de esa realidad, de esta manera se podrá definir el objeto de intervención lo que a su vez significa delimitar sobre que actuar, finalmente el diagnóstico se debe socializar con la organización para previa aprobación y así poder establecer la problemática en la cual se centrará la intervención.

Posterior a este ejercicio el estudiante debe diseñar una propuesta de intervención, que se articule a las necesidades identificadas a los actores involucrados, para esto, él estudiante debe tener en cuenta el alcance de esta y las posibilidades institucionales, en el diseño es necesario tener en cuenta las técnicas y herramientas recibidas en todo el transcurso de la formación.

Estos tres productos deben ser realizados en el primer nivel de las prácticas académicas. Cada uno de estos momentos es acompañado y asesorado por el docente tutor, a través de los encuentros semanales en el nivel uno que fueron acordados desde el inicio, de cada uno de estos encuentros debe realizarse actas de reunión. Además de estos encuentros con el docente tutor, en el primer nivel también, se realizan cada quince días, asesorías grupales que tienen como objetivo

reforzar la realización de cada uno de los informes y nutrir el proceso a través de la experiencia de los otros estudiantes.

Para que el proceso de las prácticas académicas y el seguimiento que se le hace a este, quede sistematizado detalladamente, el comité de practica genera formatos que deben ser diligenciados por los estudiantes. Estos son tres, formato de asistencia el centro de práctica, este da cuenta de las horas dedicadas a las actividades de la práctica académica, el formato de planeación de actividades semanal, este permite conocer y llevar un orden de las actividades semanalmente y por encuentro con el docente tutor se debe hacer un acta de reunión, la cual permite dejar registrados todos los temas tratados, los acuerdos y compromisos adoptados, con la finalidad de certificar lo acontecido y dar validez a lo acordado.

7.2 PERIODO 2018 Y 2019 NIVEL 2 DE PRÁCTICA:

7.2.1 Ejecución y evaluación de la propuesta de intervención y cierre del proceso de las prácticas académicas:

Para el segundo nivel de las prácticas, los estudiantes deben ejecutar y evaluar la propuesta de intervención, esto implica que se empiecen a realizar las actividades planteadas en la propuesta de acuerdo al cronograma, organización y gestión de espacios y materiales necesarios; realizar un seguimiento, para ver la pertinencia de las actividades, los aciertos y desaciertos, los aprendizajes, si es necesario hacer ajustes y finalmente mirar que aportes hizo la propuesta a la problemática. En este nivel, también se realizan dos parciales que dan cuenta de los avances del proyecto y uno final que presenta el cierre del proceso y las reflexiones en torno a la práctica, estos se presentan por cada corte en el semestre.

Para realizar el cierre del proceso, el comité de prácticas académicas de Trabajo Social, propone que se realicen tres procesos evaluativos, el primero sería una autoevaluación por parte del estudiante, el otro momento evaluativo es la heteroevaluación, “Y por último esta, “la coevolución.

Finalmente, entre el docente tutor y los estudiantes se realiza una evaluación al centro de prácticas, con el fin de identificar los aspectos que debe ser mejorados y determinar si se continua con la organización como centro de práctica y para dar por terminado con el proceso de práctica, entre el docente-tutor, el coordinador de centro y los practicantes firman un acta de finalización de la prácticas académicas, con la que se da el cierre y la desvinculación del estudiante (Fundación universitaria católica lumen Gentium,2017).

Durante todo este proceso, las interacciones entre cada uno de los actores e instancias involucrados en el proceso de práctica son constantes, y cada uno de ellos aporta desde su perspectiva, conocimientos y realidades, elementos que terminan siendo fundamentales en el proceso de reconstrucción, análisis y reflexión de la experiencia, por lo que la voz de cada uno de ellos es importante con relación no solo a un todo general sino a cada actor en particular.

7.3 ACTIVIDADES DESARROLLADAS

Las actividades que los practicantes desarrollaron en el transcurso de las prácticas académicas, están divididas en dos, unas eran, las que estos realizaban como apoyo en el centro de práctica y las otras eran las de carácter académico. Dentro de las actividades que realizaban como apoyo al centro, estaban las siguientes: hacer acompañamiento al Trabajador social del centro en las actividades que este realizaba, como talleres, orientación familiar, acompañamiento psicosocial, resolución de conflictos, visitas domiciliarias, apoyo a jornadas educativas, asistir a capacitaciones, espacios de discusión y apoyo en archivo.

Por otro lado, dentro de las actividades de carácter académico, estos debían diligenciar los formatos de seguimiento o supervisión de la práctica académica (Formato de asistencia el centro de práctica, formato de planeación de actividades semanal, y actas de reunión con él docente tutor), asistir semanalmente a los encuentros con el docente tutor, en el primer nivel, en el segundo nivel estos se encuentros se realizan cada quince días y debían asistir a las asesorías grupales,

las cuales se realizaban por lo general cada quince días, cuando los estudiantes asistían a estas asesorías, no tenían encuentro con el docente tutor y realizar y presentar los informes que se exigen en cada nivel.

7.4 ACTORES QUE PARTICIPARON

Los actores que participaron en esta experiencia son los practicantes, los docentes tutores, los coordinadores de los centros de prácticas.

Practicantes: María del pilar Giraldo Centro – Fundación Santa luisa familiar Marillac, Daniela Potes- Centro Zonal Suroriental de Bienestar familiar, Paola Awakon Unicatólica- Área Permanencia, María Fernanda Cifuentes – Pastoral Social, Adriana Rosa Rojas – Escuela Taller, Omar Camacho -Colegio Bartolomé Lobo guerrero, Luis Emilio Luna - Colegio Bartolomé Lobo guerrero, Viviana Soto monte – Secretaria de Salud, Luisa María Cárdenas - Unicatólica área de autoevaluación.

Docentes: Mónica Briceño, Clara Fory, Ayda Arango.

Coordinador de centro de práctica: Patricia Morales.

8. CAPITULO II: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA EXPERIENCIA

8.1 FASES DE INTERVENCION

Esta sistematización de experiencias responde a un proceso académico, que está enmarcado dentro de la práctica académica de varios estudiantes, por lo que en ella confluyen intervenciones de tipo, comunitaria, grupal, familiar o social. Esta cuenta con unos momentos importantes y claves para la experiencia, los cuales se dan de la siguiente manera:

8.1.1 Dónde vamos a quedar:

Este primer momento en la experiencia es previo al inicio de las prácticas académicas; aquí es donde el estudiante conoce a las organizaciones, fundaciones, colegios, instituciones públicas y privadas que la universidad ha elegido como espacios donde se llevará a cabo dicho proceso. Los estudiantes tienen la posibilidad de escoger cinco opciones, siendo la primera la de mayor interés y la quinta menor interés. Los estudiantes a partir de lo que conocen y escuchan de los centros de prácticas, realizan el ejercicio de selección, en esta parte influyen las expectativas que estos tienen, y a partir de ese momento emergen inquietudes, respecto a esos centros escogidos, de dónde van a quedar, de las posibilidades de estar en el lugar que más llamó su atención, o de cómo será la práctica.

Yo, con ese centro de práctica en particular yo si tenías expectativas muy altas porque como nos lo, vendieron, nos lo presentaron fue de una manera que uno diría wahoo, allá todo funciona, hay una línea base, están trabajando con la gente y para la gente, realmente están haciendo los planes de intervención y como víctimas del conflicto armado mucho más, o sea genial ese trabajo con comunidad, con jóvenes , con adultos , y además como son cosas de cooperación internacional , y el ministerio de cultura yo dije wao...(Estudiante 1 – Escuela Taller).

Las expectativas mías era que la trabajadora social fuera y me dijera vea esto es así, se hace asa, me explicara cada una de las cosas, el paso a paso, esto si se puede hacer, esto no se puede porque esto puede ser un error o porque se puede hacer un acción con daño o esto se puede por esta o por este no, eso me esperaba, pero no fue así... (Estudiante 4 – Pastoral Social)

La realización de las practicas académicas para los estudiantes es una parte importante de su proceso formativo, debido a que en estas van a tener la oportunidad de conocer de cerca, la forma práctica de hacer Trabajo social en determinadas áreas, en este sentido, para ellos quedar en un lugar que les permita acercarse a esa realidad profesional es de las principales motivaciones por el cual eligen un centro de práctica, y el no encontrar que el lugar o las personas cumplan

las expectativas de cierto modo puede interpretarse como un reto, puesto que es algo que no se esperaban y a lo que tuvieron que adaptarse.

8.1.2 Tiempo de inserción y exploración:

Una vez los estudiantes inician las prácticas académicas, empieza un ejercicio de inserción en el centro de práctica, en donde debe darse el cumplimiento de horarios que se acordó desde el primer día de instalación, y también deben disponerse a aprender y adaptarse a las dinámicas de la institución, ser parte de estas, desarrollar las funciones y actividades señaladas por el centro de práctica, que han quedado establecidas como parte del convenio.

El primer nivel nos tocó someternos, y fue duro la adaptación, porque a mí personalmente no me gusta estar en reuniones, estar en comités, en asambleas, y en los colegios se ve mucho eso y la tutora quería que estuvieran en todo eso que para que aprendiéramos y tomáramos nota, no, pero a mi costo eso, había reuniones que yo me aguantaba, otras que yo me salía (Estudiante 2 -Colegio Bartolomé Lobo guerrero)

Pues en los administrativos poco a poco, a entenderlos, conocerlos, comprender también que no todas las organizaciones son iguales, en el segundo nivel digamos que fue más fácil, entender esa parte entre comillas, cuando iniciamos digamos que fue bueno, ellos nos recibieron muy bien, ellos fueron amables, en ese primer momento fue chévere... (Estudiante 4 – Pastoral Social)

Adicional a esto, los estudiantes se encuentran por primera vez con una realidad social que si bien vienen esperando hace mucho tiempo, para ellos es completamente desconocida, y en la que la interacción con otros actores y profesionales les permitirá adaptarse o no de manera más rápida. Con relación a lo anterior, es importante mencionar que ese primer acercamiento no siempre es fácil para los practicantes, puesto que, puede llegar a ser frustrante para ellos debido a que no es lo que tenían en su imaginario de lo que iban a realizar en su práctica, lo

cual puede entenderse como un desafío también. Por otro lado, hay ocasiones en las que este proceso de inserción es mucho más cómodo debido a que se encuentran con otros profesionales que hacen ese momento más fácil y permiten que sea una experiencia menos frustrante al inicio.

Yo creo que hay algunos que les cuesta y otros que lo asumen de una manera muy sencilla, muy fácil, yo creo que eso tiene que ver con las particularidades más personales del estudiante o sea hay unos estudiantes que no les genera problema adaptarse a la norma de las organizaciones, que fácilmente establecen relaciones, que fácilmente logran comprender como ese espacio, se dan a conocer y siento que hay otros que se les dificulta mucho más (Docente 1)

La verdad no fue difícil para mí, porque yo ya llevaba aproximadamente ocho meses realizando un voluntariado allá, inicié con un voluntariado y después empecé a trabajar allá, entonces no fue difícil para mí la dinámica de ellos allá, de pronto sí empezó a confundirse, como ya me conocían, entonces ya me mandaba, ah mafe como usted ya sabe de eso, entonces vaya haga esto y muchas veces no tenía nada que ver con la práctica, pero eso se habló directamente con la coordinadora de allá del centro de práctica y en ocasiones con la tutora, entonces eso ya se empezó a cuadrar allá, y ya no fue un inconveniente... (Estudiante 1 – Escuela Taller).

Es importante señalar que, durante el primer nivel de práctica, además de realizar las actividades de apoyo deben cumplir con unas entregas académicas, las cuales determinan la aprobación o no de la materia. Además, durante este periodo deben realizar una caracterización, la cual exige identificar el marco institucional del centro, conocer los programas, proyectos o líneas de trabajo que tiene este y realizar una reflexión frente a la noción de intervención, sujeto de intervención y frente al rol y las funciones del trabajador social, en este sentido algunos estudiantes y docentes señalan:

eso nos permitió conocer un poco más la organización, aprenderla a valorar, saber todo lo podía dar, es que cuando ya avance, y hagan los correctivos y que realmente llegue alguien con una visión como debe ser, uy eso tiene unas potencialidades grandísimas con la población que atiende, entonces eso fue muy agradable, ese

trabajo fue muy chévere, pues aprendimos a caracterizar, es que la profe fue muy contundente en todo lo que hicimos, si había que volver, pues había que volver, nos cuestionó varias cosas entonces eso también fue muy positivo ... (Estudiante 1 – Escuela Taller).

Nosotros entendemos que eso es parte del proceso de práctica y pues en semestres pasado ya hemos vivido lo mismo, entonces toca volverlo a hacer, volver a explicar, hay unos que son rápido y hay otros que de pronto les cuesta mucho como entender esa parte... (Coordinadora centro de práctica 1)

Si hay apropiación los estudiantes comprenden que es importante conocer la institucionalidad, considero que como hay una ficha para ellos es muy fácil desarrollarla, porque además no te están pidiendo que crees mucho, sino que recojas información y la pongas de que es lo que hace la institución, cuál es su misión, visión, objetivos que población atiende y ellos entienden que eso es importante y hace parte del proceso de conocer al lugar al que llega, que eso no lo tienen los trabajadores... (Docente 2)

Este proceso permitió tener a los estudiantes un mayor aprendizaje en los primeros momentos de la práctica. Esto a razón de que pudieron solventar de manera adecuada el proceso que demandaba la universidad en cuanto a la caracterización y a través de ella aprehender elementos del centro de práctica, lo cual es vital para la asimilación de la experiencia.

8.1.3 En busca de:

En esta etapa de la práctica el estudiante debe realizar un diagnóstico, por lo que deberá recurrir a técnicas de recolección de información, como entrevistas, grupos focales, observación participante, no participante y revisión documental, con el fin de determinar su objeto de intervención. El objetivo de este ejercicio es que se pueda contrastar la realidad encontrada con los conocimientos teóricos adquiridos, así que este documento debe dar cuenta de una justificación y objetivo, el proceso

metodológico que lo guio, y un marco teórico en el cual pueda analizarse la problemática identificada y los conceptos asociados a esta.

Es pertinente señalar que el diagnóstico no es un proceso simple, y que para algunos estudiantes puede implicar incluso un desafío en su etapa de práctica, con relación a esto algunos actores manifestaron:

o sea nunca, nunca lo he realizado, y entonces al principio fue muy duro realizar el diagnostico, mi diagnóstico parecía una propuesta de intervención, le profe me devolvía, no Daniela eso no es un diagnostico eso es una propuesta de intervención y yo entonces que es un diagnostico tenía como muchos vacíos, y tuve que volver a retomar autores, ver videos, que me ayudaran a tener una imagen de los pasos a seguir para realizar un diagnóstico, y en base a eso fue que pude realizar mi diagnóstico y sacarlo adelante (Estudiante 3- Centro Zonal Suroriental de Bienestar familiar)

Los conceptos si fueron buenos pero la verdad es que uno muchas veces, o sea llegar a hacer un diagnóstico de una, Cuando uno en realidad, no había hecho antes un trabajo, o sea un diagnóstico anterior, no saber definir cuál es el objeto de intervención, como que uno decía, pero como así, cual es el objeto de intervención, como que uno se enredaba hay veces, como que no entendía muy bien, como que tenía que volver a mirar, a cuadrar bien las ideas muy difícil (Estudiante 4 – Pastoral Social).

Algunos lo hacen bien otros con dificultad, porque tenemos distancias muy profundas entre lo que es intervención e investigación, o sea conceptualmente hemos creído que son cosas distintas y resulta que la investigación para el trabajo social sería como el paso previo a la intervención, entonces yo en ese paso previo, en la construcción de ese diagnóstico, necesito un método un enfoque, un mapa conceptual y teórico, necesito una aproximación y las categorías de análisis, para poder decir que es lo que está pasando allí... (Docente 2)

Yo creo que hay unos que interpretan bien esas realidades sociales y de las realidades internas que se manejan acá algunos se sorprenden porque son muchas cosas que hacemos, entonces yo sé que para algunos es duro... (Coordinadora del centro de práctica 1)

La experiencia obtenida de los dos estudiantes pone de manifiesto en cierta forma un cuestionamiento al proceso formativo de la universidad, puesto que, si bien evidencian haber recibido los elementos teóricos necesarios para hacer el diagnóstico, realizan un cuestionamiento en el que señalan no haber hecho uno durante su etapa formativa. Así pues, se hace evidente la dificultad que significó para ellos la realización de un diagnóstico, y en ese sentido, más allá de considerarse una falla en el proceso formativo, también es un elemento que permite comprenderse como un desafío en un primer momento, puesto que implicó un ejercicio de retomar conceptos y buscar herramientas adicionales para realizarlo, y un aprendizaje en otro, debido a que debieron recurrir a otros escenarios y formas para cumplir con lo que demandaba el proceso de práctica.

8.1.4 Transformemos juntos:

La propuesta de intervención busca que los estudiantes establezcan como van a transformar la problemática identificada, por lo que deben elaborar un documento en el que le den nombre a su proyecto de intervención, expliquen la naturaleza de ese proyecto, lo justifiquen y den cuenta de lo que se proponen hacer y alcanzar, un marco teórico que soporte el proyecto, las metas que desean alcanzar, la población que van a impactar, la forma como lo van a realizar y los recursos necesarios para llevarlo a cabo.

La elaboración de la propuesta de intervención es la culminación del primer nivel de práctica, y en ella se ven reflejados los aprendizajes y las experiencias acumuladas durante dicho proceso por parte de los estudiantes, respecto a esto algunos de ellos manifestaron:

Si totalmente, se articuló la propuesta a lo que quería el centro, se hizo como se quiso, eso sí fue innovador, no fue igual a lo otro, hubo lo de la matriz, y fuera de eso logramos abordar el tema de consumo, que no estaba propuesto todavía ahí, y que se logró un impacto positivo sí, yo creo en el centro ayudaron muchas cosas también porque ahí dimos sugerencias, (Estudiante 2 – Colegio Bartolomé Lobo guerrero).

Sí, porque precisamente era lo que a la organización le faltaba, que no lo pudimos hacer como queríamos, totalmente, pero que, si lo hicimos, si, que hicimos lo que se nos dio la gana si, o sea en el sentido de lo que teníamos que hacer en plan de intervención... (Estudiante 1 – Escuela Taller).

Al mismo tiempo, es posible evidenciar lo que se planteó en el concepto de supervisión en cuanto a la construcción conjunta de saberes entre los practicantes y los docentes tutores y en algunos casos también los coordinadores de los centros, con relación a ello:

Yo pienso que sí, aunque muchas de esas propuestas también son como sugeridas por las trabajadoras sociales, porque como ellos están ahí diez meses con esa misma trabajadora social, ella lo que hace es que empieza a sugerirles sobre las problemáticas... (Docente 3)

La coordinadora del centro de practica dijo que no se podía dejar cosas a medias y que la idea era que siguiéramos por la misma línea para poder tener un trabajo completo y no se dejaran cosas inconclusas y que los gestores pensaran de que se estaban haciendo trabajos como pañitos de agua tibia y manoseando la comunidad sino que se venía trabajando unos temas, unos talleres y educando pues como a las gestoras ahí en lo que ellas realizan (Estudiante 4 – Pastoral Social).

La implementación de la propuesta de intervención y el cierre del proceso se dan durante el segundo nivel de práctica, aquí los estudiantes ejecutan lo propuesta realizada en el nivel anterior con el fin de transformar o redefinir la problemática identificada, y la cual refleja su visión y forma de intervenir sobre ella, siempre bajo el acompañamiento de los docentes y coordinadores, en palabras de algunos docentes y estudiantes:

Para que el estudiante, si bien puede crear todo lo que quiera , pues no se desvíe tanto de lo que es la misión y la visión de la organización, entonces cuando hay el acompañamiento del coordinador yo siento que las propuestas de intervención son más aterrizadas, mucho más profundas también y posiblemente realizable, el plan

de intervención en algunas otras ocasiones tiene que ver más con lo que el estudiante desde el primer momento quiso hacer, con lo que desde el primer momento vio que era importante y con eso se quedó, otros se dejan sorprender y dan un cambio y realmente logran dejar en la institución digamos su huella, no necesariamente con las actividades solamente que realizan, sino devolviendo por ejemplos guías, propuestas metodológicas para trabajar con equis población... (Docente 2)

La ejecución de la propuesta de intervención es una experiencia enriquecedora para las estudiantes en práctica, debido, a que les permite conocer y adquirir experiencia y a su vez fortalecer y dar continuidad a los procesos que se han venido realizando en la Pastoral Social (Estudiante 4 – Pastoral Social).

Para realizar el cierre del proceso, el comité de prácticas académicas de Trabajo Social, propone que se realicen tres momentos evaluativos, el primero sería una autoevaluación por parte del estudiante, la cual tiene como finalidad “determinar el desempeño durante la práctica e identificar los resultados generados, así como el nivel de cumplimiento de lo establecido en la propuesta de plan de intervención” (Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium, 2017, p.28).

Este primer momento de autoevaluación que hace el estudiante, se da en el informe final que debe presentar, aquí este debe evaluar o dar cuenta de los resultados de las actividades desarrolladas de acuerdo a las metas e indicadores de su propuesta de intervención, hablar de las dificultades que se le presentaron y los logros que obtuvo, y plasmar recomendaciones frente a la continuidad del proyecto de intervención. De igual modo también debe dar cuenta en este informe de la reflexión que a este le queda frente a la identidad y rol del trabajador social, desde su experiencia en las prácticas académicas, hacer saber la postura que asume frente a la intervención y el sujeto de intervención, a partir de ver como en el centro de práctica estos son asumidos en sus diferentes acciones.

Finalmente, el estudiante a través de este informe, debe hablar de los aportes de las prácticas académicas a su proceso de formación como trabajador social, conclusiones respecto a cada etapa del proceso y hacer recomendaciones respecto al proceso de las practicas académicas para el centro de práctica y la Universidad.

El otro momento evaluativo es la heteroevaluación, “el cual se adelanta con el centro de práctica, en donde el coordinador de centro evalúa el desempeño del practicante y se identifican aprendizajes durante el desarrollo de la práctica, así como resultados generados de la misma” (Fundación universitaria católica lumen Gentium,2017, p.28).

Y por último esta, “*la coevaluación*” que es el resultado del dialogo entre el docente-tutor y los estudiantes, a partir de los momentos evaluativos anteriores. Este proceso de evaluación que será cuantitativa y cualitativa aportará a la calificación del estudiante” (Fundación universitaria católica lumen Gentium,2017, p.28). Esta “*coevaluación*” brinda la posibilidad de evaluar sustancialmente todo lo que ha sido el proceso de prácticas, puesto que mide la calidad y lo experiencial que han vivido tanto el docente como los estudiantes y en la forma como se ha dado el proceso formativo por parte del primero y de acompañamiento por parte del segundo.

Finalmente, entre el docente tutor y los estudiantes se realiza una evaluación al centro de prácticas, con el fin de identificar los aspectos que debe ser mejorados y analizar si se continua con la organización como centro de práctica y para dar por terminado con el proceso de práctica, entre el docente-tutor, el coordinador de centro y los practicantes firman un acta de finalización de la prácticas académicas, con la que se da el cierre y la desvinculación del estudiante (Fundación universitaria católica lumen Gentium,2017)

Con respecto al segundo momento de la práctica ninguno de los estudiantes hizo mención a la evaluación, lo cual se considera como que no significó un desafío en términos de problemáticas o dificultades para ellos, no obstante, este proceso es fundamental porque permite conocer la percepción de ambos sobre el centro de

prácticas, si es un lugar adecuado para el desarrollo de las prácticas, cuáles son sus fortalezas y debilidades. Conocer estos elementos es pertinente porque permite a la universidad tomar medidas correctivas o propositivas con relación a estos centros para que las futuras experiencias sean de mayor aprendizaje para los estudiantes.

8.2 DESARROLLO DE OBJETIVOS

En el desarrollo de esta sistematización de experiencia se reflejan los aprendizajes que adquieren los estudiantes al realizar las prácticas académicas, los significados que estos le atribuyen antes y después de realizarlas y los desafíos que se presentan en el transcurso de esta. Analizar e interpretar esta experiencia a la luz de la teoría es importante porque nos permite entender que este es un proceso trascendental como complemento de la formación profesional de Trabajo Social, así como también comprender que tener en cuenta las experiencias de cada estudiante respecto a estas, aporta a las mejoras del proceso de formación en todos los aspectos, puesto que para cada estudiante esta experiencia es diferente y contribuye a su crecimiento personal significativamente, y que es fundamental reconocer que son un proceso donde constantemente se reflexiona acerca de las acciones realizadas, en ese sentido, en esta parte se va a ahondar en los siguientes objetivos o ejes de apoyo,

8.2.1 identificar los desafíos a los que se ven enfrentados los estudiantes al ejercer la práctica académica.

En este apartado, se hablará de las situaciones que representaron un desafío para los estudiantes, en el transcurso de las prácticas académicas. Para desarrollar este análisis, es pertinente mencionar que este proceso es diferente para cada practicante y en ese sentido los desafíos que cada uno identifica también, así mismo estos, pueden ser factores que faciliten u obstaculicen el desarrollo de las prácticas académicas, esto se da por diferentes razones, que pueden ser, la personalidad del estudiante, que tenga experiencia laboral o no, el tipo de institución donde quede,

las actividades que debe realizar dentro de este, las diferentes relaciones que se generan dentro de esta (relación con el docente tutor, relación con el coordinador del centro, relación con compañeros de práctica, relación con los funcionarios del centro).

En este sentido al preguntarles a los estudiantes por esas situaciones que representaron un desafío al desarrollar sus prácticas académicas, se logró identificar múltiples factores que se presentaron como una dificultad durante el proceso y en la que incluso algunos de esos momentos se caracterizaron por ser estresantes, y hasta complejos lo que los llevó a generar estrategias de afrontamiento, con respecto a esto, algunos señalaron:

Un desafío, encontrar los espacios con los chicos, porque pues digamos que como no había esa planeación con el coordinador del centro para que nos ubicara, las actividades salían como de repente, como ay listo hoy si lo pueden, como que planeen rápida y hágalo, listo, digamos que nosotros entramos en esa lógica de hacer cosas que más que impactaran pero que fueran más sentidas para ellos... (Estudiante 1 – Escuela Taller).

Trabajar con grupo, hacer talleres con jóvenes con condiciones de vulnerabilidad Afrodescendientes, desplazados Manejar esos grupos era muy difícil, porque eran estudiantes, que no respetaban la norma, no había respeto por los profesores, que puede esperar uno, era horrible, mi compañera y yo llegábamos a esos salones, más que todo de sexto a octavo, nos tocó durísimo, durísimo porque allá incluso hay estudiantes que amenazan a los profesores... (Estudiante 2 – Colegio Bartolomé Lobo guerrero)

En palabras de los docentes, los desafíos que se presentan para los estudiantes en su proceso de práctica son o estaban relacionados a:

Cuál es el escenario, cual es el contexto, por eso se habla del campo problemático, porque el campo problemático, lo que te permite es establecer, en donde está ubicada la intervención, qué características tiene esa fundación dentro de ese gran campo problemático que es la intervención, entonces cuando entendemos eso,

entendemos cómo funciona la dinámica de la intervención y ese tipo de situaciones, entonces creo que fue uno de los retos de ellas... (Docente 1)

Siempre, siempre son un reto, desde la parte personal como te estaba contando, manejar las emociones, los ambientes laborales, que a veces no son los más cálidos, es un reto para la parte académica, es un reto ganarse espacio de respeto, de escucha, de validez, es un reto todo hasta los horarios de asesoría, los horarios de práctica, es un reto poder que los estudiantes de las noche puedan tener una práctica digamos de calidad, con acompañamiento, que garantice que ese sea un proceso donde el estudiante aprenda y aporte... (Docente 2)

Si yo pienso que todas las prácticas es un reto para ellos, porque una cosa es la teoría y otra cosa es la práctica, entonces cuando ellos van a campo, se encuentran con la realidad... (Docente 3)

De acuerdo a lo expresado por los docentes y estudiantes, el proceso de práctica fue un reto bastante grande por múltiples razones que abarcan lo emocional, lo académico y lo vivencial, puesto que cada uno de estos componentes hace parte de la esta etapa, en la cual se manifestaron frustraciones, diferencias y dificultades con relación a lo que demanda el proceso.

Es necesario entonces acercarse a los estudiantes y conocer sus experiencias para comprender cómo ellos viven, experimentan y atribuyen significados a este proceso de su formación, así como buscar el sentido que éste tiene para ellos y los sentimientos que les genera. Muchos son los conflictos o dificultades y emociones que pueden presentarse en este proceso: incertidumbre, angustia, miedo, satisfacción, por lo que sería adecuado afirmar que la práctica como tal es un desafío a nivel general.

Algunos de los entrevistados mencionaron que uno de los mayores desafíos es el de adaptarse a la dinámica del centro de práctica. Este primer momento de la práctica varía para cada estudiante, por los diferentes factores que se mueven alrededor de este, es decir, para algunos adaptarse fue muy difícil porque esto implicaba hacer parte de actividades de planeación y evaluación, como reuniones,

asambleas y comités, mientras que para otros esto supuso un desafío, porque debían vencer sus miedos y poner a prueba sus conocimientos y habilidades, incluso hubo estudiantes para los que no fue tan duro porque ya tenían una experiencia previa en esa área.

Por otro lado también para algunos fue un desafío por la dinámica de la institución, la cual, en ciertos casos, los obligaba a estos a ser solo observadores, lo que hace que se tenga una sensación de que se está perdiendo el tiempo y la tendencia a aburrirse aumenta, mientras que otra situación que contribuyó a que la adaptación al centro representara un desafío fueron particularidades como las crisis económicas o falta de recursos en los centros de prácticas.

Yo pienso que la práctica es un desafío en general porque le toca a uno adaptarse a la realidad de la institución de la cual uno hace parte, es decir usted le toca enfrentar miedos, que le ponen que se le presentan en la medida que la toca desarrollar actividades que le exigen en la institución, eso es difícil, porque uno no todo se lo sabe, hay cosas que a usted le da cierto temor hacerlas no, entonces le toca a usted cómo enfrentarse a sí mismo (Estudiante 5 – Secretaria de Salud).

Otra dificultad grandísima que tuvimos en esa práctica, y que se volvió un desafío, fue que la institución cayó en una crisis financiera y eso también configuró las relaciones dentro de la institución muy tensas, entonces allá entre áreas no se hablaban, la crisis financiera pues afectaba que la gente no estuviera en una disposición para atender ni siquiera a sus mismos trabajadores...y todo eso nosotros como practicantes lo vivimos (Estudiante 1 – Escuela Taller).

Así pues, el componente reflexivo, entendiéndose este como uno de los elementos que están presentes en el proceso de práctica y que implica analizar y repensarse las diferentes situaciones a las que se enfrentan durante esta etapa, queda en relieve de acuerdo a lo que señalan los estudiantes en la experiencia anterior. Y es como lo mencionan (Galeano, Rosero y Velásquez) la práctica permite no solo la “reflexión sobre la acción”, sino también interpela la capacidad reflexiva de los practicantes, en donde se movilizan emociones y sentimientos. Por otro lado, queda

también manifiesto lo que implica el proceso de intervención, puesto que existen interacciones sociales que complejizan las relaciones y son susceptibles a transformaciones (aunque no siempre sea posible).

En este proceso de adaptación fue fundamental, la disposición que tenían los estudiantes para aprender, crecer y culminar sus estudios profesionales, también la capacidad para desarrollar estrategias que les permitieran afrontar este tipo de vicisitudes y lograr los objetivos planteados. En ese sentido cada estudiante debió haber realizado un ejercicio de asimilación y acomodación, lo cual permitió que lograra un desarrollo estable en el transcurso de las prácticas académicas.

Por otro lado, en lo dicho por los estudiantes respecto a los desafíos, algunos señalaron que uno de estos fue, encontrarse que en los centros de prácticas desconocieran el rol y las funciones de los practicantes de Trabajo Social. Esto representó un reto, para unos y para otros una dificultad, debido a que por un lado tenían la necesidad de mostrar lo que hace el Trabajador social, el verdadero quehacer de este, aclarar a las personas, a los mismos funcionarios de los centros de práctica de que se trataba la profesión y por otro lado, que no se tuvieran claras las funciones del practicante, generaba momentos de tensión, porque era una situación que hacía entrar en conflicto al practicante con respecto a lo que debía o no hacer.

Pero eso fue un desafío tener una postura crítica, de hecho, el coordinador nos lo dijo, ustedes no pueden desconocer que también el trabajador social es asistencialista, y nosotras le refutábamos y le decíamos sí, pero también es crítico... y ese fue el desafío mayor de esta práctica, yo diría que fue ese, que ellos entendieran un poquito ese concepto, muchas veces y debo decirlo, (Estudiante 1 – Escuela Taller).

La labor del trabajador social es vista como asistencialista y no como agentes de cambio, aunque es largo el camino a recorrer en cuanto al posicionamiento de la profesión para lograr tener una identidad profesional. Por esta razón, la identidad profesional en el Trabajo Social es un tema aún no resuelto ni definido, depende

mucho de cómo nos concebimos los Trabajadores Sociales y también de esa mirada que tienen los demás sobre nosotros como profesionales, las opiniones que tienen frente a nosotros y lo que esperan podamos aportar a la sociedad (Estudiante 4-Pastoral Social).

Este tipo de situaciones, pueden ser evidencias positivas, debido a que las prácticas académicas, están generando esos procesos de reflexión y crítica en los practicantes, aspecto fundamental para la formación y el ejercicio de la profesión, estas situaciones le van mostrando al practicante como son las dinámicas institucionales y ese impulso crítico, lo lleva a asumir una postura particular frente al quehacer del trabajador social. No obstante, también dejan en claro la poca claridad del rol profesional del Trabajador Social, en ese sentido Aquín dice “El Trabajador Social todo lo puede y todo lo debe, lo cual, concretamente, se traduce en la realización de una infinidad de tareas no profesionales, de corte burocrático y voluntarista” (S.F: 5) Es entonces necesario, clarificar el rol y la identidad profesional del Trabajador Social, y un escenario idóneo para ello son las prácticas académicas.

Las prácticas académicas en Trabajo Social permiten al estudiante dimensionar la vida del Trabajador Social fuera de los salones de clase, tener una perspectiva amplia acerca del quehacer profesional. Esto a su vez puede llegar a generar conflictos internos en el estudiante, debido a que por un lado, se encuentra con el discurso que se ha recibido en el transcurso de la formación académica, es decir el discurso del deber hacer y el deber ser, por otro lado, está la idea que tiene el centro de práctica de lo que es Trabajo social y lo que muestra el profesional de Trabajo Social que guía al estudiante en el centro de práctica, pudiendo generarse diferencias entre lo primero y lo segundo.

De acuerdo con Cifuentes, la práctica académica debe generar procesos en los que, además de la producción de conocimiento y la proyección social, se busque la constitución del profesional reflexivo; este es “aquel que interpreta su realidad, que tiende a realizar un diálogo interno con las situaciones en las que interviene, es crítico, es aquel que crea y

experimenta constantemente distintas estrategias de acción, y reformula las explicaciones que hace de la realidad” (Mendoza citado por Cifuentes, 2005:15).

Respecto a las funciones del estudiante de Trabajo social, en el centro de práctica, es indispensable que estas sean claras, para el estudiante y el coordinador, puesto que esto evitará que el practicante termine realizando labores que no le corresponden dentro del lugar; en el manual de prácticas académicas del programa de Trabajo Social, están las funciones de cada actor e instancia.

Que de pronto ellos cuando hacen convenio con esas instituciones que tengan muy claro cuáles son las funciones que debería hacer el trabajador social en práctica, que es lo que debe hacer, porque es que muchas veces ponen a hacer cosas que no son (Estudiante 4 – Pastoral Social).

Por otro lado a veces se presentan tensiones entre el ICBF porque las defensorías, una defensoría está compuesta por un abogado, un psicólogo y un trabajador social, entonces a la que le llega un estudiante en práctica, pues maravilloso, porque ese es su apoyo, porque hay demasiado trabajo, entonces las otras defensorías empiezan a decirle me prestas al estudiante, entonces ahí si hemos dejado claro que la estudiante no se presta porque no es un objeto y la estudiante se ubica allí nada más (Docente 2)

Un aspecto a atender es la claridad que se debe alcanzar al diferenciar la práctica académica de un ejercicio laboral; como asignatura que es, conlleva una serie de implicaciones que se centran en el proceso formativo. Una cosa son las responsabilidades y exigencias académicas que debe cumplir el estudiante, y otra es la falta de claridad de las partes sobre las implicaciones de una práctica académica (Moreno, Giraldo, 2015, p.441).

Debe ser entonces claro para todas las partes, que el proceso de prácticas es principalmente académico, que no existe relación de subordinación de los estudiantes con ninguno de los demás actores inmersos en dicho proceso, y que

este debe ser un acercamiento a lo que el futuro profesional ha de encontrarse en el campo laboral en el futuro.

Otro de los desafíos, está en los aspectos metodológicos, la práctica académica es un proceso de aprendizaje y con objetivos hacia lo formativo, así mismo está conformada y pensada por parte de la universidad, lo cual puede evidenciarse en los siguientes aspectos establecidos en el manual de práctica de la universidad: aspectos administrativos de la práctica, aspectos formativos y curriculares y aspectos metodológicos. El desafío del cual se va a hablar tiene que ver con este último, a pesar de que no es algo lineal, los practicantes deben hacer entrega de tres documentos que dan cuenta de tres procesos, la inserción al campo mediante la caracterización, el campo problemático a través del diagnóstico institucional, y propuesta de intervención, de acuerdo al relato de los entrevistados uno de los desafíos o retos más complejos en este proceso, fue la realización del diagnóstico, que implica identificar el campo problemático y el objeto de intervención.

El diagnóstico fue también un reto, porque nosotros pensábamos una cosa, y diana nos cuestionó eso es algo muy amplio Adriana y carolina, entonces hagan eso más pequeño, más real. Definir el objeto de intervención no fue fácil, fue difícil, (Estudiante 1 – Escuela Taller).

Sí, claro la práctica es un reto o desafío en general, usted no puede ver solo al tutor, al coordinador, es que la práctica encierra todo, por ejemplo, se acuerda cuando estábamos en la clase y nos enseñaban lo del objeto de intervención y eso nos daba duro entenderlo y el campo de acción, para mí ese es el desafío más grande definir el objeto de intervención y para mi compañera también. Y porque es difícil, eso es un desafío, porque usted empieza a ver tantas cosas en esas prácticas (Estudiante 2 – Colegio Bartolomé Lobo guerrero).

Para los practicantes definir el objeto de intervención fue difícil y al mismo tiempo un desafío, porque esto significaba poner en práctica los conceptos teóricos y metodológicos, realizando una lectura de la realidad e interpretarla a la luz de la

teoría. Lo anterior, implica para la mayoría de los estudiantes una especie de tensión puesto que se suele mirar por separado el binomio intervención-investigación como dos elementos separados y excluyentes entre sí, cuando en la realidad del proceso de práctica se interrelacionan, especialmente en el primer nivel a través del diagnóstico, acerca de esto algunas de las docentes manifiestan:

Yo creo que es permitirse delimitar el objeto de intervención y poder entender el proceso que les puede permitir hacer el diagnóstico, pero si es muy común que les cueste mucho esa parte del diagnóstico... (Docente 1)

Algunos lo hacen bien otros con dificultad, porque tenemos distancias muy profundas entre lo que es intervención e investigación, o sea conceptualmente hemos creído que son cosas distintas y resulta que la investigación para el trabajo social sería como el paso previo a la intervención, entonces yo en ese paso previo, en la construcción de ese diagnóstico, necesito un método un enfoque, un mapa conceptual y teórico, necesito una aproximación y las categorías de análisis, para poder decir que es lo que está pasando allí, entonces esa distancia que hemos creado entre investigación e intervención hace pensar a los estudiantes que eso es un tema supremamente imposible de realizar y no tiene que ver mucho con lo que usted está observando (Docente 2)

Adicionalmente, fueron múltiples las realidades que encontraron en el contexto de la práctica, lo que podía hacer que por un lado se presentaran dificultades en delimitar el objeto de intervención y por el otro, al haber tantas problemáticas, se plantee un objeto de intervención muy ambicioso, sin embargo, y a pesar de que fue un momento complejo para los practicantes, también fue una oportunidad para aprender, poner a pruebas sus habilidades y desarrollar nuevas capacidades.

Este ejercicio permanente de interrogar la realidad estará en relación con la finalidad de acción profesional; durante este proceso el estudiante debe hacer el ejercicio de fundamentar epistemológica, teórica y metodológicamente el proceso de intervención, y para esto utilizará el acervo construido en la formación y el que le ofrecen el currículo, los aprendizajes y

los procesos de acompañamiento desde la supervisión como proceso de reflexión, así como lo que le ofrece la realidad particular en cada contexto institucional (Galeano, Rosero, Velásquez, 2011,p.148)

Otro de los factores que surgió como desafío para los estudiantes, estuvo relacionado con el acompañamiento por el coordinador del centro de práctica, o puntualmente, la falta de él. Para los estudiantes esto fue un desafío, porque en algunos de los casos los coordinadores no adoptaron un rol de facilitadores para el desarrollo de las prácticas académicas. Para los estudiantes el coordinador, representaba el imaginario de la figura que los iba a guiar en todo momento, respecto a lo que estos debían hacer y cómo debían hacerlo sin embargo algunos no lo evidenciaron así, al respecto algunos de los estudiantes manifestaron:

Pero yo si sentía que hacia mí no había como mucho agrado, y él me lo expresó también en una reunión, me dijo que hasta por mi expresión corporal como que no, si en él había cosas con el que no compaginábamos, creo era mutuo... y yo le dije entonces como hacemos ahí, si tu no nos guías, no nos orientas cómo hacemos, porque hasta donde yo tengo entendido esa es la función del coordinador del centro de práctica (Estudiante 1 – Escuela Taller)

El acompañamiento eso si nosotros lo enfatizamos de que había que hacerse mejor, porque tenían que hacer un mejor acompañamiento, porque uno como estudiante llega y uno necesita que le den más herramientas, porque uno llega y uno está sin nada uno no sabe, entonces nosotros queríamos que nos asesoraran bien, que estuvieran con nosotros, que al menos uno tuviera una inquietud y ahí mismo estuviera ahí, pero no, no era así (Estudiante 2 – Colegio Bartolomé Lobo guerrero)

A ver si y no, ella era muy buena persona, pero como trabajadora social de pronto le faltó más ese acompañamiento, porque muchas veces nos decían es que yo me gradué de tal universidad e hice esto y a nosotros nos ponían hacer en la universidad... en cuanto al acompañamiento fue muy poco el acompañamiento que ella nos dio porque ella decía que nosotros teníamos que aprender, que ella no lo podía explicar todo, ni dar todo molidito,. Era muy buena persona, pero también nos

daba mucha libertad en el trabajo que nosotros hiciéramos (Estudiante 4 – Pastoral Social).

Yo creo que siempre es bien, siempre es buena, yo creo que aquí tratamos de ser como una familia, compartimos un tiempo acá, siempre los compañeros las respetan a si estén en otras áreas, lo que ellas necesiten, que, si necesitan imprimir, sacar copias tratamos de ser cálidos porque yo creo que cuando hay un buen grupo humano eso es importante para que se sientan bien los estudiantes, (Coordinador centro de práctica 1)

Con respecto a esto, el acompañamiento por parte del coordinador de práctica es una guía necesaria para los estudiantes, puesto que se están adentrando en una realidad que no conocían hasta ese momento y que supone muchas inquietudes para ellos, y las cuales los coordinadores de práctica deben acompañar cumpliendo un rol en algunos casos también de docentes, sobre esto Puig señala: “Los profesionales tutores tienen un rol docente y juegan un papel fundamental en la formación del estudiante porque ellos son la primera imagen del mundo profesional que recibe el estudiante” (2020: 62). Cabe aclarar que de acuerdo a lo que menciona Puig los tutores de práctica son referenciados como (supervisor docente) mientras que los coordinadores de práctica como (tutor profesional).

La Universidad en el Manual de la práctica Académica de Trabajo Social, define al coordinador de centro de práctica, de la siguiente manera, “son los profesionales, preferiblemente Trabajadores Sociales en ejercicio, que se encuentran vinculados al centro de práctica, los cuales orientan al practicante durante su proceso de acercamiento institucional, aproximación investigativa, diseño, ejecución y evaluación de la propuesta de intervención” (p.13). Así pues, el coordinador del centro de práctica tiene un papel preponderante en el proceso de práctica, y se

considera que el hecho de que la Universidad haga hincapié en la preferencia de que sea un profesional del Trabajo Social implica un entendimiento de la visión y el sentido que tiene la práctica académica de la profesión. No obstante, la posibilidad de que otro tipo de profesionales puedan ostentar la posición de coordinador de práctica, puede significar en algunos casos una construcción conjunta de saberes y al mismo tiempo autonomía y la posibilidad de tomar decisiones por parte de los estudiantes sobre la realidad empírica encontrada y la forma como desean intervenirla.

Las dificultades principales era que el coordinador del centro no tenía la atención para nosotras, nosotras nos sentábamos a hablar con él y hablábamos del plan de intervención de las propuestas y el digamos que lo aprobaba y nos decían ay hagan esto, agréguele esto, y en el momento de ejecutarlo el cambiaba nuevamente, de hecho, no se acordaba, de hecho, el nunca leyó el plan de intervención totalmente (Estudiante 1 – Escuela Taller).

Uno de los principales desafíos que encontré fue que no teníamos un trabajador social o una persona en la noche que nos guiara, de cómo tendríamos que trabajar, uno llegaba como y que vamos a hacer aquí, como vamos a responder, pues en la noche no había eso y en la mañana si por lo menos hay un psicólogo que pues no es u trabajador social, pero pues ayuda también, entonces para mi esa fue la mayor dificultad que encontré, porque lo único que teníamos al frente era el coordinador y pues el coordinador no es un trabajador social, no sabe mucho de esa área, para mi ese ha sido el mayor desafío. (Estudiante 6, Grupo focal – Colegio Bartolomé Lobo Guerrero).

El apoyo de los profesionales institucionales es muy importante en el plano de los procedimientos institucionales y las acciones específicas. Ellos les permiten a los estudiantes los procesos de adaptación y conocimiento del centro de práctica en el momento del acercamiento a la realidad social e institucional, y son vitales para viabilizar y garantizar la permanencia e interrelación de los estudiantes con el personal institucional, en los equipos

de trabajo y en el acompañamiento y apoyo a la ejecución de la propuesta de intervención (Moreno, Giraldo,2015, p.446).

De acuerdo a lo anterior, el acompañamiento del coordinador del centro de práctica, en el proceso, es importante y necesario, para que el estudiante no se sienta solo en el ejercicio de acercamiento y adaptación a la dinámica institucional, este es el referente de la institución que tiene el estudiante para desarrollar las actividades de las prácticas académicas, y que espera de este, orientación en cuanto al diseño, ejecución y evaluación de la propuesta de intervención. Además este actor debe garantizar la incorporación de los estudiantes, a los diferentes espacios, programas y/o proyectos que maneja el centro de práctica, por todo lo anterior, es pertinente considerar que la falta de dirección y colaboración del coordinador del centro de práctica, se vuelve un desafío, debido a que por un lado, la atención no adecuada puede dificultar la realización de los documentos de trabajo (Caracterización, Diagnostico y propuesta de intervención) puesto que este debe facilitar el acceso a la información para realizar dichas entregas, y por el otro, esto puede contribuir a que se configuren relaciones y sensaciones de insatisfacción por parte de los estudiantes, estas situaciones lleva a que los estudiantes generen estrategias de afrontamiento, desarrollando así competencias y habilidades profesionales como la capacidad de trabajar bajo presión, la proactividad, resolución de conflictos, entre otros, que finalmente les permiten desarrollar y finalizar sus prácticas académicas.

En algunos casos, otro desafío identificado dentro de la práctica académica, se relaciona con el acompañamiento por parte del docente tutor que fue asignado por la universidad, y el cual es un aspecto fundamental en el desarrollo del proceso. En este sentido, el seguimiento por parte del docente tutor o la falta del mismo, puede configurarse en una dificultad y un desafío para los estudiantes debido a que no reciben el acompañamiento que esperan o que consideran pertinente para el proceso de práctica, generando esto insatisfacción o frustración, y que esta etapa

se complejice más en este sentido. Con respecto a esto algunos estudiantes manifestaron lo siguiente:

Una dificultad que yo veo es tener más acompañamiento por el tutor, porque el tutor que me pusieron a mi tenía bastantes tareas por realizar, entonces no podía estar pendiente, nunca nos hizo retroalimentación en cuanto se le entregaba la caracterización, el diagnóstico que fue lo que alcanzamos hacer, entonces es como estar más de llenos con los estudiantes, y lo que pasa es que el tutor mío nunca tuvo tiempo para nosotros (Estudiante 7, Unicatólica- Área Permanencia).

La relación con ella fue buena, yo digo que uno no puede echarle la culpa al docente únicamente, sino que tiene que decir, como ellos están desde arriba coordinados, yo digo que la universidad tiene que mejorar mucho eso, frente a la organización que les da a los profesores, en cuanto a las asignaciones de la asesoría de grado, de la asesoría de prácticas, porque si un docente tiene cuatro, cinco estudiantes por asesorar, el tiempo de ellos, entonces por más que ellos quieran el tiempo no le da (Estudiante 2 – Colegio Bartolomé Lobo guerrero)

De acuerdo con Sánchez y Escobar (2009), la “supervisión [se entiende] como una conversación entre un profesor y un grupo de estudiantes, donde el profesor hace las veces de consultor, asesor, facilitador [...] con el fin de ayudar a los estudiantes a desarrollar competencias en los procesos de intervención social, a ser responsables y éticos” (2009:27) (Moreno, Giraldo, 2015, p.445).

Sin embargo, hubo otros casos que son importantes resaltar aquí, en los que el acompañamiento del docente tutor fue un apoyo fundamental para los estudiantes en el proceso de práctica. Con respecto a esto algunos estudiantes y docentes señalaron

Excelente, la verdad yo me sentí muy apoyada, la verdad es que la profesora fue muy paciente, porque con mi compañera de pronto hablábamos de esta, en cuanto al transporte, y de pronto ella se sentía más frustrada, porque el convenio todavía

no arrancaba y porque de pronto estaban estancada muchas cosas que teníamos que realizar, pero entonces la profesora nos aterriza un poco y nos decía que teníamos que tener paciencia, porque esa era la vida real , esa eran las problemáticas a la que uno se enfrentaban que no eran los tiempo que uno querían, sino que era también factores externos que de pronto afectaban esos procesos (Estudiante 4 – Pastoral Social).

Fue un apoyo total, ella entendió muchas cosas, y ella también se la jugó con nosotros y ultimo día cuando presentamos los resultados del plan de intervención, ella hizo las apreciaciones al frente de

las administraciones y el coordinador del centro para que nos dieran el reconocimiento... y ella fue un apoyo incondicional, nos atendió las veces que nosotros le dijimos, tuvimos asesorías de más (Estudiante 1 – Escuela Taller).

Buenas, cordiales en mi caso, amables, de mucho aprendizaje, de mucho respeto al estudiante como en todo proceso, unos más que otros (Docente 2)

Excelentes, excelente... yo con el ICBF, he tenido entre 30 y 40 estudiantes, solo hubo un estudiante con el que hubo problemas, que ICBF dijo que no volviera más, porque no era un apoyo, se había convertido en una carga, entonces a ese estudiante le toco renunciar y salirse (Docente 3)

Las tutorías o supervisiones por parte del docente son esenciales para los estudiantes en múltiples aspectos: En primer lugar, brindan el acompañamiento para que el estudiante no se sienta solo académicamente en un proceso que de por sí es atemorizante al principio, puesto que es un terreno casi completamente desconocido para la mayoría de los estudiantes y no hay certeza sobre la complejidad de las situaciones que han de vivirse. En este ámbito, el docente tutor ha de acompañar muy de cerca la elaboración y construcción de los productos académicos propios de la práctica, es decir, debe orientar a los estudiantes en lo concerniente a lo teórico-metodológico de las entregas que demanda la universidad para dar cumplimiento al proceso de práctica.

En segundo lugar brindan una mirada distinta y más objetiva o menos permeada si se quiere, sobre lo que el estudiante se ha encontrado en los centros de práctica, lo cual resulta siendo fundamental en los procesos de reflexividad que realizan los estudiantes a la hora de entender las diversas realidades sociales, y en tercer lugar pueden y en algunos casos, son esa primera línea de contingencia emocional cuando el proceso de práctica resulta siendo emotivo y confrontante para los estudiantes, así pues, el docente tutor puede considerarse el espejo en el que ha de mirarse el estudiante para configurar y fortalecer su identidad profesional, sobre lo anterior Puig señala: “El tutor tiene un rol de orientación in situ, da modelo, y acompaña de forma más próxima la evolución del estudiante. Proporciona soporte y escucha cuando hay deslices del estudiante” (2020:63).

Todas las experiencias referenciadas anteriormente dan cuenta de que las relaciones durante el proceso de práctica académica son diversas y están mediadas por la objetividad, la subjetividad y la eficacia de dicho proceso. Es por esto, que se considera que la supervisión en el proceso de práctica debe entenderse como una orientación desde lo teórico, lo metodológico, lo emocional entre otras cosas, y que cada uno de estos aspectos supone aprendizajes no solo para los estudiantes, sino también para los docentes tutores, los coordinadores de práctica y todos los actores que estén inmersos durante este periodo.

Los tutores realizan un seguimiento del estudiante a través de supervisiones individuales. Este espacio facilita la eficacia de las actividades diarias mediante la organización de la tarea del aprendizaje y el desarrollo práctico de habilidades, el feedback permanente, el apoyo y la contención del estudiante...El supervisor docente acompaña el proceso de aprendizaje de forma más distante de la acción, pero a su vez posibilita reflexión y volver a repensar y dar significado a la labor y el ejercicio profesional. Puig (2020: 63).

Así pues, y continuando en la línea de lo que menciona Puig, la función en la práctica por parte de los tutores de práctica (supervisor docente) y los coordinadores de

práctica (tutor profesional) están más orientadas al acompañamiento y la orientación en el proceso académico, fungiendo como guías conceptuales desde lo académico, y contingentes desde lo emocional, configurando así, múltiples aprendizajes para todos y cada uno de los actores anteriormente mencionados.

8.2.2 interpretar los significados que los estudiantes le dan a las prácticas académicas antes y después de vivir el proceso.

Este apartado va a permitir conocer e interpretar los significados que los practicantes le dan a las prácticas académicas, esto se va a realizar, teniendo en cuenta lo que propone el constructivismo social, el cual es definido por Cubero Pérez de la siguiente manera,

El constructivismo es, en primer lugar, una perspectiva epistemológica que intenta explicar y comprender la naturaleza del conocimiento, cómo se genera y cómo cambia (2005: 44).

Se debe entender entonces que el conocimiento, y más puntualmente en este caso los significados son una construcción social subjetiva que está mediada por la realidad de cada actor o institución. Con respecto a lo anterior, esta sistematización también busca conocer los elementos teórico-prácticos que se dan en la práctica. En ese sentido Díaz Bonilla (2014) reafirma lo que aquí se pretende con relación a conocer los contextos y realidades inmersos en la práctica, enmarcados en lo que se ha señalado como aprendizajes, significados y desafíos para los estudiantes de Trabajo Social de la Unicatólica

Al indagar por las expectativas o lo que esperaban de las prácticas académicas, se puede identificar inicialmente que los significados que los estudiantes le daban a estas tienen que ver con los siguientes aspectos: integración de la teoría y la práctica, un escenario donde podía poner a prueba todo lo aprendido, al respecto algunos de los estudiantes, mencionaron lo siguiente:

Pues para mí, las practicas significaban un espacio indispensable y necesario para la formación como profesional, es allí donde todos los

conocimientos, teóricos, metodológicos, conceptuales y demás aprendizajes desde la academia se materializan y se plasman en el quehacer como Trabajadores sociales (Estudiante 2 - Centro Zonal Suroriental de Bienestar familiar).

Para mí las practicas significaban entrar en un periodo de confrontación con lo que he aprendido en clase y con lo que resta por aprender, un tiempo de aprendizaje en el ir haciendo y al mismo tiempo de una autoevaluación crítica mientras se están realizando (Estudiante 8 - Unicatólica, área de autoevaluación-Grupo Focal).

Por su parte, los docentes y coordinadores de centros de práctica reconociendo la importancia de este aspecto en el proceso de práctica manifestaron:

A la formación personal yo creo que le aporta carácter y responsabilidad y a la parte profesional yo creo que te aporta sabiduría, profundizas esos conocimientos, que solamente los tienes en teoría, pero ya la realidad te hace interpretarlos de otra manera, porque hay que tener en cuenta que la práctica y la teoría no se puede desligar (Docente 3)

un estudiante de practica que entra a primer nivel o que uno los ve en la clase, no es el mismo estudiante que sale de práctica, o sea si hay una transformación a nivel personal, uno podrá pensar que hay un crecimiento en función de la experiencia, de todos estos retos como logran ellos superarlos, la práctica moviliza muchas emociones, que uno diría positivas y otras no tan positiva, porque están yendo y viniendo entre me gusta lo que hago, pero no quiero volver, me siento angustiado pero luego ya le encuentro la salida (Docente 1)

todo eso tiene que ver con esa posibilidad también de crecer como persona enfrentar una situación problema y ver como la resuelvo con mis propias habilidades sociales (Docente 2)

yo creo que si en el sentido de que muchos se enamoraron del trabajo social comunitario y para mí eso es importante no era una imposición, pero pues

ver esa gama de colores, de sabores, de todo lo social (Coordinadora centro de práctica 1)

En definitiva, para los estudiantes los significados previos a la realización de las practicas académicas, era que estas se desarrollaban en un escenario donde podían poner a dialogar la teoría recibida en el transcurso de la formación con la práctica, era un espacio donde iban a tener el reto de afrontar las realidades, teniendo en cuenta las enseñanzas adquiridas en clase, este tiempo de prácticas significaba para estos un espacio para evaluar sus conocimientos, habilidades y forma de actuar desde lo profesional, era un tiempo para probarse como trabajadores sociales.

Por otra parte, y más allá de esperar que pudieran relacionar lo teórico con lo vivencial, para los docentes era importante que los estudiantes emergieran transformados de su proceso de práctica, que los significados no fueran solo en el ámbito académico sino en el personal y el profesional, lo cual, volviendo al construccionismo social, se logra a través de la conjunción de conocimientos y realidades de los diversos actores que convergen durante esta etapa.

Lo anterior da cuenta de lo que significaban las prácticas para los estudiantes o lo que estos esperaban de ellas antes de realizarlas. Ahora vamos a ver lo que significó este proceso una vez estos las han realizado. En ese sentido cuando se le pregunto a los estudiantes y egresados por el significado de su práctica, surgieron aspectos que, al condensarlos en una frase, se puede decir que para estos fueron un escenario de experiencias y aprendizajes significativos a pesar de las dificultades, retos o desafíos que tuvieron que enfrentar.

Las practicas académicas para mi han significado crecimiento a nivel personal y profesional, me he vuelto más sensible a la realidad de los estudiantes, también tengo que mejorar en muchos aspectos que con el tiempo y la experiencia que estoy adquiriendo me pueden servir como herramientas para enfrentar el rol de trabajador social (Estudiante 2 -Colegio Bartolomé Lobo guerrero).

El solo hecho de uno empezar a tener empatía con cada una de las persona, a entender cada uno de las problemáticas que tiene no solo las comunidades sino cada uno de los individuos que hacen parte de ella, a poder entender un poco más a la sociedad y a poder aportar un poco de lo que uno sabe porque en realidad cuando uno llega a esas comunidades es más lo que uno aprende de ellos que lo que uno puede dejar, o sea porque uno a ellos, no les va a ir a hablar de teoría, sino que es más lo que uno aprende de cada uno de ellos, se aprende de la forma de hablar de la personas, de entender cada situación de ellas, se aprende también de uno u otra forma de la forma de trabajar de la trabajadora social de la práctica de los compañeros, aprender a trabajar en equipo, aprender a superar de pronto la frustración, porque uno muchas veces quiere que se inicia algo y que sea en ese tiempo, pero resulta que uno tiene que tener en cuenta el tiempo y lo que requiere de pronto un convenio, el tiempo que se lleva, los paso a paso que se llevan y que de pronto no es que uno todo lo quiera hacer de una, sino que todo se va a dando a su tiempo. A mi vida personal, a crecer como persona, a creer en mí, lo que yo me llevo es que me empodere mucho, me siento una persona más segura, me siento una persona que sé que todo lo que yo me proponga lo logro (Estudiante 4 – Pastoral Social).

Por su parte, los docentes que realizaron el acompañamiento a los estudiantes en práctica pudieron evidenciar una transformación no solo académica sino personal y profesional, sobre esto manifestaron lo siguiente:

Al inicio uno los encuentra con mucha queja recurrentemente de no hay, falta, y cuando ya salen y logran ver en retrospectiva hacen un balance muy positivo de lo que es su proceso porque ya están en otro momento, donde ya han comprendido como funciona o cuales fueron los aportes de la práctica pues eso en cuanto a lo personal. (Docente 1)

Si, la práctica transforma a la gente, yo tuve un grupo que a mí me daba ya pereza verme con ellas, yo decía no que pereza estas peladas porque eran muy demandantes, incluso una vez hasta tuvimos una discusión y al final de la historia,

*porque yo intento darles mucha tranquilidad, pero finalmente ellas cambiaron.
(Docente 2)*

Si, los vi más maduros, más profesionales, asumiendo sus propias responsabilidades, eran estudiantes que no les importaba quedarse hasta las siete u ocho de la noche, siempre daban lo mejor, caminaban la milla más, no se quedaban ahí, siempre querían dar más (Docente 3)

Este marco de confluencia de la investigación y la proyección social es un ámbito rico en: a) Oportunidades de formación para los estudiantes, de quienes se espera que, a través de la vinculación a los procesos sociales y la interacción con los docentes, con pares, con equipos institucionales, con grupos interdisciplinarios y con la población participante en los procesos, desplieguen y desarrollen competencias básicas, profesionales y ciudadanas. b) Construyan su propio estilo de ser y de hacer Trabajo Social y escruten su identidad profesional. c) Construyan, recuperen, decanten y apropien conocimientos y d) Se enfrenten a sus propios temores, inseguridades, fortalezas y debilidades (Cifuentes 2005, p.10).

De acuerdo a lo anterior, se puede decir que para los estudiantes las prácticas académicas son un proceso de aprendizaje para la formación integral, ya que esta permite aprehender elementos que contribuyen a su crecimiento en diferentes áreas, no solo académicas sino también en lo personal. Como mencionaba Cifuentes en el párrafo anterior, durante la práctica se obtienen herramientas que les permiten a los estudiantes ampliar sus conocimientos sobre las funciones del trabajador social, la identidad personal y profesional, manejo emocional y las particularidades del campo ocupacional.

Las practicas académicas para los estudiantes, también son vistas como un ejercicio que les permitió adquirir aprendizajes a partir de los errores y las dificultades tales como el manejo de la frustración, o la capacidad de entender y aceptar situaciones que están más allá de su alcance. Adicional a ello, les permitió el desarrollo y reconocimiento de habilidades, debilidades y preferencias en cuanto

a la intervención de trabajo social, a su vez fue notorio como en la práctica descubrieron aspectos de sí mismos que no reconocían como fortalezas, pero que fueron manifestadas en la práctica, en ese sentido los estudiantes poseen unos saberes y unas capacidades que le ofrecen a la institución, pero a su vez, reciben del centro de práctica y de los funcionarios de este, los cuales se configuran en aprendizajes que enriquecen su rol y contribuyen a procesos de reflexividad personal y profesional.

8.2.3 describir los aprendizajes que adquieren los estudiantes en el transcurso de la práctica académica

En esta parte se hablará de los aprendizajes que los estudiantes adquieren en el transcurso de las prácticas académicas, el cual es un proceso formativo que tiene una serie de experiencias y situaciones que tienen la intención de formar competencias y habilidades profesionales, como trabajo en equipo, capacidad de comunicación, de adaptación, de resolución de conflictos, control del estrés etc.

Las prácticas académicas son necesarias por cuanto es el espacio o la oportunidad que tienen la mayoría de los estudiantes, por primera vez de contrastar la realidad y la teoría, conectar los aprendizajes académicos con experiencias reales y crear una vinculación con el área profesional.

La Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium, en el Manual de Práctica Académica de Trabajo Social, reconoce

La práctica académica como un proceso central en la formación de los estudiantes, pues permite: 1) que los estudiantes retomen los componentes epistemológicos, teóricos, metodológicos y técnicos propios de su formación, en función de analizar y comprender la realidad social a la que se enfrentan, 2) que propongan acciones que respondan a las necesidades y demandas de su campo problemático (p.3).

Tallaferro (2006) al respecto señala que: Todo hacer es una práctica; sin embargo, la práctica es más que un hacer ya que se organiza según reglas

de juego, normas, costumbres, maneras de ser y de obrar que son parte del mundo en que vivimos. Ello significa que la práctica trae consigo mucho más que actos observables, es parte de un sistema de ideas y conocimientos al involucrar valores, actitudes, saberes, formas de ser, pensar, hablar y sentir; vale decir, la práctica está cargada de teoría. (p. 270).

Los estudiantes reconocen que las prácticas académicas realmente fueron un espacio que les permitió colocar en práctica todo los conocimientos teóricos y prácticos adquiridos a lo largo de la carrera y que toda esa información o enseñanzas les permitió reflexionar acerca de sus acciones y las de los otros, además también les sirvió para leer las realidades, comprenderlas y ponerlas en contraste con la teoría, reconocen que a pesar de llegar con teoría y con todo lo que reciben en clase, hubo momentos donde se llegaron a sentir vacíos, faltos de conocimientos para realizar una determinada tarea, lo cual volviendo a lo que se mencionaba anteriormente más que un cuestionamiento al proceso formativo, implica también un desafío y una oportunidad de crecimiento y aprendizaje, puesto que la labor de las prácticas académicas también era complementar y permitirles ser recursivos, buscar la solución a situaciones desconocidas, apoyarse en otros profesionales y que definitivamente habían cosas que se iban a aprender haciéndolas, viviéndolas y ejerciendo la profesión.

Pero si fue pertinente esa explicación que ella nos dio en esa clase, que fue muy corta, pero si me ayudo en este ejercicio, era cuando estábamos haciendo lo de la cartografía y que ella era intensa, como son nuestros profes, pero ella eso no s lo explicó bien, eso sí fue lo bueno (Estudiante 1 – Escuela Taller).

uno se forma académicamente, muy bonitos los conceptos, muy bonito todo, pero usted se siente vacío hay veces, usted dice me falta esto para ser mejor persona, me falta esto para que la gente me crea. Y la universidad no le alcanza a dar todo eso, pero en la práctica uno aprende, la práctica le enseña a ser fuerte (Estudiante 2 - Colegio Bartolomé Lobo guerrero).

cada estudiante es un mundo , hay unos estudiantes dedicados que dicen yo no sé pero voy a investigar y a mí me gusta más la actitud y aptitud de esas personas, de que me digan patricia yo no sé pero voy a practicar, voy a investigar y eso me parece interesante porque hay proponen cosa, hay otros que no ,que simplemente con lo que reciben allá se quedan y listo, no cuestionan, no preguntan, son diferentes modos de ser (Coordinadora de centro de práctica 1)

También hay de todo, hay unos que no, uno no logra evidenciar eso inicialmente, hay unos dependiendo del centro de practica que tan nuevo sea, si hay trabajador social o no, si ha habido otros practicantes, porque claramente ellos siempre toman como referencia que han hecho los demás o que hace el trabajador social que hay ahí, cuando no lo hay entonces ellos están más a crear (Docente 2)

Las practicas académicas en general son un proceso de aprendizaje, por todo los aspectos que contiene y actores que intervienen, pero para los practicantes hay aprendizajes en este proceso más latentes o importantes que otros, y uno de esos es aprender a resolver problemas reales y aprender a manejar el estrés, durante el ejercicio de la práctica, se generan tensiones y situaciones que pueden llegar a ser estresantes y complejas, estas varían de acuerdo al contexto en el que se encuentra el practicante, a las relaciones que este desarrolle con cada actor involucrado en el proceso, aun con las motivaciones personales y que este tenga desde el ámbito personal, mientras que en lo profesional los aprendizajes están más encaminados a la lectura y comprensión de la realidad, a la reflexividad en los procesos de intervención y a la comprensión de las diversas dinámicas sociales a las que se ven enfrentados en los escenarios de los que hacen parte.

Todos los estudiantes independientemente del centro de práctica, donde estaban, del docente tutor asignado y de los compañeros de práctica, se enfrentaron a situaciones estresantes, complejas y hasta conflictivas, sin embargo lograron culminar sus prácticas académicas y manifiestan que todo es un aprendizaje y que aunque en algún momento fue duro el proceso, lo importante fue que lograron sortear esas situaciones, de una manera adecuada y que eso no fue un

impedimento para realizar completamente sus prácticas, reconocen que en la mayoría de situaciones el apoyo y orientación del docente tutor fue fundamental.

...entonces en ese momento de tensión, yo lo que dije fue, ya el celular se perdió, no pasa nada, y todo eso son aprendizajes, ya sabe que cuando va a hacer una visita de esas, usted tiene su celular escondido en su ropa y trata de no llevar maletines y de no llevar más cosas, es saber, de todas esas situaciones difíciles aprender de ella y saber qué es lo que no se debe hacer (Estudiante 4 – Pastoral Social).

Fue un apoyo total, ella (Docente- tutor) entendió muchas cosas, y ella también se la jugó con nosotros y ultimo día cuando presentamos los resultados del plan de intervención, ella hizo las apreciaciones al frente de la administración y el coordinador del centro para que nos dieran el reconocimiento, mire que ellas hicieron esto, las caracterizaciones, los talleres etc. (Estudiante 1 – Escuela Taller).

Otros aprendizajes que adquirieron los estudiantes fueron, la organización, responsabilidad, compromiso y disciplina, habilidades fundamentales que todo profesional debe adquirir y las prácticas académicas de una forma explícita o implícita, lleva a que los practicantes las desarrollen. Los practicantes reconocen o ven a la práctica como un compromiso, más que con una entidad o la universidad, es con ellos mismos, ya que reconocen que del compromiso que ellos tengan con el proceso va a depender los resultados, en ese sentido la realización de las practicas académicas refuerza ese pensamiento, debido a las funciones y responsabilidades que asume con el centro de práctica y universidad.

Respecto a la organización, la responsabilidad y la disciplina, los estudiantes manifiestan que estas se desarrollan, por la dinámica en que se da las practicas académicas, por un lado está el centro de práctica que espera que el estudiante cumpla con los horarios establecidos, con las actividades asignadas dentro de este, por otro lado está la universidad, que exige que el estudiante cumpla con el diligenciamiento de formatos, que permiten hacer seguimiento de las horas en el centro y de las actividades realizadas, además de los insumos que deben entregar

(Caracterización, Diagnostico, propuesta de intervención e informes por cada corte en el segundo nivel de practica).

La organización en este proceso, para los practicantes es fundamental, porque no solo debían responder a todo lo que implica el curso de la práctica académica, también debían responder al mismo tiempo a otras asignaturas como el curso de trabajo de grado que también se ve el primer nivel en octavo y el segundo nivel en noveno semestre, y si trabajaban con mayor razón debían organizar muy bien su tiempo, y a todo esto hay que añadirle el tema de la familia, los hijos, aspecto que también requiere tiempo, atención, por eso, ellos consideran que el desarrollo de estas cuatro habilidades, fueron fundamentales para realizar bien las practicas académicas y finalizarlas, teniendo en cuenta que en ocasiones los tiempos para las entregas eran muy cortos y por factores externos muchas veces las actividades planeadas no se podían realizar y por ende se debían volver a programar, entonces para ese tipo de imprevisto era importante aprovechar el tiempo y realizar otras tareas.

Fue muy difícil, porque, en mi caso, yo soy casada, tengo dos hijas, aparte de eso las problemáticas que uno tiene dentro de su hogar, salir muy temprano, yo salía de aquí a las 6:30 de la mañana, para la práctica llegar tipo 7, 7:30, porque siempre vivo retiradito de donde hacia la práctica, pero logre organizar como mis horarios, mi tiempo, entonces mientras estaba en mí practica realizaba lo que era de la práctica, Allá realizaba cada uno de mis entregas que tenía que hacer, los formatos que tenía que llenar, entonces yo aprovechaba todo el tiempo allá, para lo de la práctica (Estudiante 4 – Pastoral Social).

Por un lado, articular los trabajos, en lo que más se pudiera, por ejemplo, para realizar lo de sondeo, se articuló con el trabajo de grado. Me Sali del trabajo. Era necesario (Estudiante 2 -Colegio Bartolomé Lobo guerrero).

Una dificultad es en términos de los tiempos, poder concretar, como organizar que el periodo de practica coincida con sus tiempos académicos, a pesar de que hay un reglamento que dice que la práctica es de lunes a miércoles, que los de la noche tienen que hacer practica de lunes a viernes y el fin de semana, conciliar los tiempos

es complicado para que las organizaciones también respeten el tiempo académico que los estudiantes todavía tienen, hay dificultades a veces en términos metodológicos, los estudiantes no logran ubicar el rol del trabajador social y eso se evidencia en las propuestas de intervención (Docente 2)

Otro aprendizaje que manifestaron los estudiantes que adquirieron en la realización de sus prácticas son las habilidades comunicativas, interpersonales y asertivas, ellos reconocen que es fundamental, el desarrollo de estas, debido al constante contacto que se tiene con las personas y el trabajo que se hace con ellas y más cuando la población que se atiende son personas con condiciones de vulnerabilidad, en este sentido consideran que es importante desarrollar este tipo de destrezas, que implican, prestar atención al lenguaje no verbal, responder adecuadamente, información precisa, mirada y contacto visual, tono de voz y ritmo del habla, escuchar con atención, expresión adecuada de las emociones, mostrar empatía por las emociones y necesidades de otros. Además de que son importantes para tratar con la población atendida, también las consideran fundamentales para el trabajo en equipo y trabajo con las redes de apoyo, puesto que el estudiante se ve inmerso en una dinámica institucional donde se relaciona con otros profesionales de diversas áreas, donde debe expresar sus conocimientos y presentar sus ideas.

Sobre lo anterior, el proceso de práctica permite no solo adquirir las destrezas y habilidades comunicativas, sino ponerla en práctica durante los diversos momentos de la práctica, y con los actores inmersos en ella. Esto significa, reflexionar sobre las habilidades aprendidas, y hacer uso de ellas personal y profesionalmente como trabajadores sociales en formación.

9. CAPITULO III: EVALUACIÓN DE LA SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA

A continuación, se evalúa la sistematización de la experiencia de acuerdo a los siguientes ejes temáticos establecidos para el desarrollo de la investigación: identificar los desafíos a los que se ven enfrentados los estudiantes al ejercer la práctica académica, interpretar los significados que los estudiantes le dieron o les dan a las prácticas académicas a partir de las experiencias vividas y describir los aprendizajes que adquieren los estudiantes en el transcurso de la práctica académica.

La evaluación de esta experiencia es posible, al tener en cuenta lo que se ha encontrado en las entrevistas, grupos focales, cuestionarios y la revisión documental realizada en la que se da cuenta de la teoría que se usó para dar sustento a la sistematización y a mi experiencia personal como practicante, todos estos elementos permiten conocer los resultados de este ejercicio.

En ese sentido, frente a la identificación de desafíos se encuentra que las prácticas académicas son un espacio para los estudiantes, donde se presentan múltiples situaciones que los retan a cambiar su forma de actuar o de ver las circunstancias, a su vez estas propician en el estudiante la reflexión crítica sobre el accionar cotidiano en el que están inmersos y asumir una postura personal a favor o en contra.

Este proceso, desde el inicio hasta el final es un desafío puesto que es una experiencia nueva e implica enfrentarse de cara a las realidades sociales y desarrollar procesos de intervención a partir de lo recibido en el transcurso de la carrera, probarse a sí mismo y confrontar lo aprendido con la práctica. Además, esta experiencia trae con ella situaciones estresantes, que en ocasiones dependen de factores externos, propiciando en el estudiante tolerancia a la frustración.

Los resultados encontrados frente a los desafíos muestran que algunos de estos tienen que ver con las dificultades o falencias que se presentan en este tipo de

prácticas, por ejemplo y con relación a los docentes tutores y las asesorías, por falta de tiempo o sobrecarga laboral, no puedan brindar un acompañamiento adecuado y retroalimentación frente a los ejercicios a los estudiantes. El practicante en este proceso necesita la orientación y acompañamiento por parte del docente tutor puesto que es un fenómeno nuevo para el estudiante y el docente tutor es esa guía académica y emocional en el proceso. Sin embargo, esto debe entenderse como un proceso bidireccional y recíproco, en el que el estudiante debe asumir una postura crítica y comprometida frente a su proceso de práctica, y debe lograr optimizar los espacios y escenarios que se disponen para la asesoría durante la práctica.

Respecto a los significados que los estudiantes les dan a las prácticas académicas, para estos las practicas significaban inicialmente, un espacio para poner en práctica la teoría recibida en clase, confrontar sus aprendizajes y capacidades, un escenario donde iban a ejercer la profesión desde lo práctico y tomando como referentes a los profesionales y grupos interdisciplinarios del centro, además tenían expectativas muy altas, respecto a este proceso y a los centros de práctica, puesto que concebían a estas como el lugar o la oportunidad para adquirir experiencia en determinadas áreas, esperaban en estos poder ejecutar las propuestas de intervención que ellos diseñaran, contar con el apoyo total del docente tutor y coordinador del centro. Los significados son construcciones personales es decir productos sociales, los cuales son susceptibles de cambio en la medida en que interactúan con el medio social, en este sentido parte de los significados que los estudiantes tenían de las prácticas académicas antes de iniciarlas, cambiaron una vez estos las realizaron y otros fueron reforzados.

En ese sentido, las prácticas académicas para los estudiantes pasaron de significar un espacio relacionado solo a los aprendizajes académicos o técnicos a ser un escenario de aprendizajes dotados de múltiples significados en lo emocional, académico, profesional entre otros, por cuanto al vivir la experiencia reconocen que este no es solo un espacio para colocar en práctica la teoría, sino que es un escenario que propicia múltiples aprendizajes no solo a nivel profesional sino

personal, puesto que este proceso y todas las experiencias vividas, contribuyeron a que su forma de ser cambiara positivamente. Para los estudiantes el cambio se dio más por las experiencias personales y emotivas, que por los procesos operativos y académicos de las prácticas académicas.

Frente a los aprendizajes que adquieren los estudiantes en las practicas académicas, se encuentra que estos son de todo tipo, implícitos, explícitos, significativos, cooperativo, colaborativo, emocional, observacional y experiencial, en este sentido se puede ver que este proceso está lleno de múltiples aprendizajes que contribuyen a la formación profesional. Al encontrar que las prácticas académicas contienen todos estos aprendizajes, se reconoce la importancia que tienen estas como complemento a la formación del profesional en trabajo social con respecto a lo profesional y lo personal, y al mismo tiempo se ve la necesidad de que todos los aspectos de este proceso, como los son la selección de los centros de prácticas tanto para la jornada diurna y nocturna, la asignación del docente tutor y sus funciones, el acompañamiento del coordinador del centro etc. sean los más pertinentes para garantizar a los estudiantes un adecuado desarrollo de sus prácticas.

Esta sistematización tuvo como foco la vivencia de los estudiantes, sus percepciones, miradas y experiencias, no se tuvo en cuenta la voz de todos estudiantes y actores implicados debido a la complejidad y al tiempo que demanda recoger, organizar y analizar la información, por lo tanto se entrevistó solo una parte de practicantes, egresados y docentes tutores de los periodos 2018 y 2019, lo cual no es una muestra representativa de todos los actores (estudiantes, docentes tutores y coordinadores de centro) que participaron en las prácticas académicas.

Frente a los alcances, esta sistematización se centró en los desafíos, significados y aprendizajes de las prácticas académicas desde la voz de los estudiantes y docentes tutores.

Las tensiones presentadas durante el ejercicio de este trabajo, fue inicialmente, el escoger que aspectos específicamente sistematizar de las practicas académicas, decidir si se incluía a todos los actores involucrados en esta, o solo trabajaba con una parte, realizar el marco teórico, fue complejo encontrar teoría que respaldara el trabajo y finalmente la realización final de este trabajo generó mucha tensión, por la falta de tiempo, por inconvenientes personales, y la misma complejidad que demanda el trabajo.

Acercas de los aciertos y errores, uno de los aciertos fue realizar entrevistas y grupo focal, hacer uso de estas dos técnicas, fue útil, debido a que permitieron recoger información suficiente, para responder a los objetivos planteados. En cuanto a los errores, hubiese sido más enriquecedor tener en cuenta la voz de algunos actores más que hicieron parte de estos procesos de prácticas (Docente-Tutor, coordinador de las prácticas académicas, Coordinadores y funcionarios de los centros de prácticas), se considera que el haberlos incluido hubiese sido relevante porque permitiría tener una mirada más amplia y completa acerca de este proceso.

Respecto a si este ejercicio fue significativo, se podría decir que, de alguna manera, sí. Pero también significa interrogar la experiencia y dejarse interrogar por ella, por sus características, por los hallazgos que el proceso que llevamos a cabo nos presenta, por las tensiones o momentos significativos que vamos encontrando.

10. CAPITULO IV: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

10.1 CONCLUSIONES

Sistematizar la práctica académica se vuelve fundamental entonces, porque posibilita dar una mirada crítica a los diversos procesos que se han llevado durante el periodo que comprende la experiencia, puesto que además de reflexionar sobre el accionar propio de la profesión y más concretamente de la institución en lo referente al proceso de práctica, abre también el espacio para la construcción de conocimiento, sobre lo que Díaz Bonilla (2014) establece

“Realizar la práctica profesional y su posterior análisis se hace con el fin de poder cuestionar los procesos que ha llevado a cabo la profesión frente a este campo, siempre desde una posición ética, permitiendo de esta manera construir investigación y nuevos documentos y aportes conceptuales que contribuyan a la profesión” (2014: 113).

A partir de la sistematización de experiencias se logró en un principio recuperar la experiencia de los estudiantes, para posteriormente describir e interpretar los desafíos que enfrentan los estudiantes, los significados que estos le atribuyen a las prácticas académicas y los aprendizajes que adquieren en ella, permitiendo conocer la importancia de las prácticas académicas en la formación y evidenciando aquellos aspectos que pueden ser mejorados para garantizar unas buenas prácticas desde el trabajo social, en este sentido se encontraron los siguientes hallazgos y lecciones aprendidas:

Para empezar, durante el proceso de inserción al centro de práctica, se evidencia la falta de dominio por parte del estudiante, pero a medida que este va avanzando, desarrolla habilidades y competencias que le permiten realizar las prácticas académicas.

Por otro lado, es necesario que en los centros de prácticas tengan claro el rol del estudiante de Trabajo Social en práctica, ya que puede llegar a la institución a

realizar otro tipo de actividades como “archivar”, función que no es propia de la profesión, esto puede hacerse como un ejercicio de apoyo a la institución, siempre y cuando esta no sea la actividad principal del estudiante en el centro de la práctica.

La Universidad ha brindado al estudiante las bases teóricas suficientes para desarrollar un óptimo proceso práctico, sin embargo, en algunos casos se evidenció ausencias y vacíos frente al acompañamiento del estudiante y corrección a los documentos e informes de la práctica (Caracterización, Diagnostico y Propuesta de intervención), por parte del docente tutor.

El acompañamiento por parte del docente tutor es fundamental, y en este sentido se ha pensado desde la institución y de acuerdo al manual de prácticas, la forma como se lleva a cabo dicha orientación. Es entonces necesario que los procesos de acompañamiento que se realizan a los estudiantes tengan como finalidad la guía adecuada para que estos puedan, no solo resolver sus dudas académicas o personales durante esta etapa sino también aprehender todos los elementos posibles con relación al quehacer profesional del Trabajador Social.

En este sentido, los estudiantes manifestaron, que la falta de apoyo o acompañamiento por parte del docente tutor se debe a las múltiples funciones que desarrollan, por lo que se considera pertinente que desde la universidad se promuevan espacios y tiempos idóneos para el desarrollo de las tutorías por parte de los docentes hacia los estudiantes.

Con la elaboración de la sistematización de experiencia, se pudo evidenciar falencias en los estudiantes frente a la elaboración del informe diagnostico (Objeto de intervención y campo problemático), esto implica que desde la academia podrían plantearse más ejercicios prácticos que posibiliten a los estudiantes pasar de lo teórico a lo metodológico a fin de resolver o minimizar este tipo de dificultades en los procesos de práctica.

Habría que decir también que las prácticas académicas fortalecieron en el estudiante rasgos de la personalidad, y contribuyó al mismo tiempo el desarrollo de

nuevos aprendizajes, las cuales generaron y fortalecieron en el estudiante habilidades cognitivas y comunicativas, dominio de grupo, creatividad en la planeación y ejecución de las actividades.

Así mismo, desarrolló habilidades sociales que le permitieron mantener una buena relación con el equipo de trabajo interdisciplinar, con docentes tutores, coordinadores de centro de prácticas y compañeros de clase.

En algunos casos, las acciones que desarrollaron los estudiantes, a través de la implementación de la propuesta de intervención, permitieron realizar ciertos ajustes a la metodología y a los esquemas que tenían los centros de práctica.

Los estudiantes afirmaron que el tiempo para realizar las prácticas es muy corto y se dificulta un poco el proceso, especialmente si la persona que está haciendo prácticas, está trabajando y estudiando. En este aspecto los procesos de práctica nocturna pueden resultar insatisfactorios para los estudiantes que además de sus labores cotidianas deben cumplir con el proceso académico. Es entonces importante que la universidad se piense no solo la pertinencia sino también la idoneidad de los sitios en los que se realizan las prácticas nocturnas, debido a que no están dadas las mismas condiciones y posibilidades para desarrollar esta etapa de manera adecuada y para los estudiantes podría generar frustraciones en lugar de motivaciones y satisfacción en la culminación de su carrera.

Los significados, imaginarios o formas en que conciben los estudiantes las practicas académicas antes de realizarla, cambia al entrar en interacción con esta y finalizarla, afirman que estas además de permitirles adquirir conocimientos profesionales, son un proceso lleno de múltiples aprendizajes significativos.

Otro de los aspectos sobre los que se considera importante concluir en esta sistematización son el rol de los estudiantes y los centros de práctica. Como se pudo evidenciar en este documento, existen lugares en los cuales no se tiene claridad sobre las funciones y roles que deben ejercer los estudiantes en etapa de práctica, por lo que se considera necesario que desde la universidad se haga mayor énfasis

en la socialización del manual de prácticas en materia de funciones de los estudiantes y de los centros con relación a las necesidades y requerimientos de esta etapa formativa.

Para los estudiantes las prácticas académicas significaron desafíos y transformación en lo concerniente al ser y al profesional.

En el proceso de recopilación de la información que se obtuvo de las fuentes, también es importante mencionar que fue un proceso cargado de significados, puesto que para los estudiantes en muchos de los casos fue recordar su proceso de práctica, las vivencias, dificultades, experiencias y demás situaciones vividas, así como también los docentes quienes hicieron parte de ese proceso y construyen significados también en él.

10.2 RECOMENDACIONES

La presente investigación permite realizar las siguientes recomendaciones a poner en práctica, con el objetivo de contribuir al mejoramiento de las prácticas académicas de Trabajo Social:

Se recomienda revisar detenidamente el tiempo que se asigna para el cumplimiento de las prácticas académicas, ya que es limitante para el desarrollo óptimo de las propuestas de intervención, con el fin de que el estudiante logre realizar todas las actividades planteadas y pueda ver los resultados al respecto.

Por otro lado, es importante fortalecer el aprendizaje del estudiante sobre los aspectos metodológicos, las bases teóricas y conceptuales, los enfoques y técnicas interactivas, debido a que, en el desarrollo de las prácticas académicas, es necesario hacer uso de estos conocimientos y herramientas.

Se sugiere que la universidad amplíe el equipo de docentes encargados de realizar tutorías, debido a que el acompañamiento y orientación de este es fundamental para los estudiantes.

También se recomienda que la universidad o las instancias encargadas de este proceso, les garanticen a los estudiantes un centro de práctica que tenga activas las áreas de actuación profesional de Trabajo Social.

Se recomienda a los estudiantes fortalecer sus aprendizajes aprovechando los recursos que le proporciona la universidad como las asesorías grupales, las asesorías con los docentes tutores y ser autónomos respecto a la adquisición de conocimientos.

Se sugiere que la Universidad de mayor claridad sobre el rol del estudiante o que se haga mayor seguimiento a los acordado en las reuniones de inserción.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Activación-Institución Educativa Bartolomé Loboquerrero-Cali-Grupo II. Centro para la Excelencia en el Aprendizaje, Recuperado de <https://conexa.eafit.edu.co/col10tic-activacion/activacion-institucion-educativa-bartolome-loboquerrero-cali-grupo-ii/>
- Ahumada Belle, E. (2014). SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS DE LA PRÁCTICA PROFESIONAL DE LOS ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA DE LA UNAD, EN LA ONG GRUPOS HUMANOS. Zipaquirá, Colombia: UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA – UNAD
- Aquin Nora. (1994). LA RELACIÓN SUJETO-OBJETO EN TRABAJO SOCIAL: Una resignificación posible. Pontificia Universidad Católica de Chile, 1, 1-10.
- Bermúdez Peña, C. (2011). Intervención social desde el Trabajo Social: un campo de fuerzas en pugna. Universidad del Valle, 1, 1-13.
- Campo, R. & Restrepo, M. (2002). La docencia como práctica: el concepto, un estilo, un modelo. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Educación.
- Carvajal, A. B. (2014). Teoría y práctica de la sistematización de experiencias. Santiago de Cali.
- Cifuentes, Rocío (2005). Para provocar la conversación: la práctica en la formación de los trabajadores sociales. Documento de trabajo. Manizales: Universidad de Caldas.
- COLL, C. (1990): «Un marco de referencia psicológico para la educación escolar: la concepción constructivista del aprendizaje y de la enseñanza». En C. con, J. Palacios y A. Marchesi (eds.): Desarrollo psicológico y educación, II. Psicología de la Educación. Madrid. Alianza Editorial
- Coloma Manrique C, & Tafur Puente R. (1999). El constructivismo y sus implicancias en educación. Pontificia Universidad Católica del Perú, 8 No 16, 217-244.
- Comunicación e Investigación 3. (09 de agosto de 2012). Obtenido de Facultad de Comunicación Social - UAO: <https://comunicacioneinvest3.wordpress.com/2012/08/09/revision-documental/>.
- Conferencia Internacional del Trabajo en 1975. (junio de 1998). Organización Internacional del Trabajo. Ginebra. Recuperado de <https://www.ilo.org/public/spanish/standards/relm/ilc/ilc86/r-iii1b.htm>.
- Cubero Pérez, R. (2005). Elementos básicos para un constructivismo social. Avances en psicología Latinoamericana, 23, 43-61.
- Díaz Barriga, F. (2002). Constructivismo y aprendizaje significativo. México: McGrawHill. 6-33.

- Díaz Bonilla L. (2014). SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIA DE INTERVENCIÓN EN TRABAJO SOCIAL DE LA PRÁCTICA PROFESIONAL, EN LA FUNDACIÓN POR UN MUNDO NUEVO, ARCÁNGEL SHAMUEL. UNA PERSPECTIVA DE INTERVENCIÓN CON (NNA) EN HOGARES DE PROTECCIÓN. Soacha, Colombia: CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS.
- Domínguez, M, J. (2000). La formación para la práctica profesional del trabajador social.
Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2002396.pdf>.
- Fernández-Castillo, E. y Nieves-Achón, Z. I. (mayo-agosto, 2015). Enfoques de aprendizaje en estudiantes universitarios y su relación con el rendimiento académico. Revista Electrónica Educare, 19(2), 37-51. doi: <http://dx.doi.org/10.15359/ree.19-2.3>.
- Fundación Santa Luisa de Marillac. Recuperado de, https://www.informacion-empresas.co/Empresa_FUNDACION-SANTA-LUISA-MARILLAC.html#REGISTRO
- Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium. (2012). Documento para la solicitud del registro calificado del programa de trabajo social. Santiago de Cali.
- Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium. (2017). Manual de práctica académica programa trabajo social. Santiago de Cali.
- Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium. (2019). Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium. Obtenido de Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium: <https://www.unicatolica.edu.co/ciencias-sociales-politicas/>.
- Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium. (2019). Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium. Obtenido de Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium, recuperado de <https://www.unicatolica.edu.co/permanencia-estudiantil/>
- Fundamentos de la Educación Superior (28/12/1991). Ley 30 de 1992. 1992,28,12. Recuperado de https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-86437_Archivo_pdf.pdf
- Gajardo, M (s.f) Prácticas Profesionales y su valor en el futuro desempeño laboral. Facultad Economía y Negocios, Universidad de Chile. Chile. Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle>.

- Granados Jauregui, P. (2017). SISTEMATIZACIÓN DE PROCESOS EN PRÁCTICA PROFESIONAL DESDE TRABAJO SOCIAL. Soacha, Colombia: CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS.
- Jara, O. (2010). Trayectos y búsquedas de la sistematización de experiencias en América Latina 1959-2010. San José de Costa Rica: Alforja.
- Jara, O. Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias. Pág. 7. Recuperado de http://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0788/6_JAR_ORI.pdf
- Kisnerman, N. (1998). Pensar el trabajo social. Una introducción desde el construccionismo. Buenos Aires: Lumen Humanitas.
- Kisnerman, N. (2005). ¿La práctica para qué? Ponencia en el primer encuentro Latinoamericano de Servicio Social crítico. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Kitzinger, J. (1995). Quakutative Research: introducing focus group. En J. Kitzinger, Quakutative Research: introducing focus group (pág. 311). Glasgow: BMJ.
- Laza Vásquez, C., Pulido Acuña, G., Castiblanco Montañez, R (2012). La fenomenología para el estudio de la experiencia de la gestación de alto riesgo. Revista electrónica trimestral de enfermería. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1695-61412012000400015.
- Lleras, F.C. (22 de octubre de 2019). Instituto. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Recuperado de <https://www.icbf.gov.co/instituto>.
- Lobato Fraile, Clemente (2007). LA SUPERVISION DE LA PRÁCTICAPROFESIONAL SOCIOEDUCATIVA. Revista de Psicodidáctica, 12(1),29-50.[fecha de Consulta 28 de Abril de 2020]. ISSN: 1136-1034. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=175/17512103>
- López Tobón Y. (2013). SISTEMATIZACIÓN DE LA PRÁCTICA PROFESIONAL DE TRABAJO SOCIAL EN LA FUNDACIÓN BANCO DE ALIMENTOS DE LA ARQUIDIÓCESIS DE MEDELLÍN. Medellín, Colombia: CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS.
- Oliver, J., Santana, V., Ferrer, B., Ríos, J. (2015). Las prácticas profesionales y la formación laboral en la carrera sistema de información en salud. 15(3), 17. Recuperado de <http://www.scielo.sa.cr/pdf/aie/v15n3/1409-4703-aie-15-03-00487.pdf>.

- Pierre J, B. (1998). Definición de las dificultades de aprendizaje. Recuperado de http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/rehabilitacionlogo/definicion_de_las_dificultades_de_aprendizaje.pdf.
- Primera promoción de jardineros de la Fundación Escuela Taller en Cali.(23 de Marzo de 2018).El tiempo, Recuperado de <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/primera-promocion-de-jardineros-de-la-fundacion-escuela-taller-de-cali-196856>
- Prospectiva. revista de trabajo social e intervención social No. 20, octubre 2015: pp. 429-457 Olga Lucía Moreno Ávila-Carmen Lucía Giraldo <http://revistas.univalle.edu.co/index.php/prospectiva/article/view/949/1068>
- Proyecto docente, Psicología Evolutiva y Psicología de la Educación. Barcelona, primavera 2003 http://www.ub.edu/dppsed/fvillar/principal/pdf/proyecto/cap_05_piaget.pdf.
- Puig-Cruells, C. (2020). El rol docente del tutor y supervisor de prácticas en Trabajo Social: construcción de la reflexividad y el compromiso durante la formación a través de la supervisión. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (29), 57-72.
- Quito, J. (2009). Desafíos éticos y técnicos del trabajador social. Universidad Católica Santiago de Guayaquil, 1, 1-12.
- Raimundi, Molina, Giménez, Minichiello (2014). ¿Qué es un desafío? Estudio cualitativo de su significado subjetivo en adolescentes de Buenos Aires. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. (Colombia). 12 (2). Recuperado de www.redalyc.org/service/redalyc/downloadPdf/773/77331488001/6.
- Reflexiones y retos de la práctica académica en trabajo social, Claudia Constanza Galeano Martínez, Ketty Yalile Rosero Estupiñán, Paula Andrea Velásquez López pag-148.
- Rozas, M. (2010). La intervención profesional un campo problemático tensionado por las transformaciones sociales, económicas y políticas de la sociedad contemporánea. *O Social em Questão - Ano XIII -*, 24, pp. 43-54. Recuperado de http://osocialemquestao.ser.puc-rio.br/media/osq24_pagaza_4.pdf.
- Sabino, C. (1992). El proceso de investigación. Recuperado de https://metodoinvestigacion.files.wordpress.com/2008/02/el-proceso-de-investigacion_carlos-sabino.pdf.
- Sierra, P. D. (2016). la práctica profesional del trabajador social: contexto y problemática. *Revista Electrónica de Trabajo Social*, Universidad de Concepción (Chile) Número 13, Año 2016, Semestre I., 22-32.

Talavera, G. R. (03 de 04 de 2013). Pontifica Universidad Católica del Perú.
Obtenido de Pontifica Universidad Católica del Perú:
<http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/4467>.

Tallaferro, D. (2006). La formación para la práctica reflexiva en las prácticas profesionales docentes. *Educere*, 10 (33), pp. 269-273.

Universidad Autónoma de Baja California. (2011). Reglamento interno para las prácticas profesionales. Facultad de Pedagogía e Innovación Educativa.
Recuperado de
http://pedagogia.mxl.uabc.mx/vinculacion/practicas_profesionales/

ANEXOS

GUIA DE ENTREVISTA

Sistematización de experiencia:

Aprendizajes, Significados y Desafíos frente a la práctica académica del programa de Trabajo Social de la Universidad Católica Lumen Gentium.

- **PREGUNTAS 1 EJE:** Identificar los desafíos a los que se ven enfrentados los estudiantes al ejercer la práctica académica.
 1. ¿Cómo describes un día de práctica?
 2. ¿Con que dificultades se encontró durante su práctica académica?
 3. ¿Cree usted que la práctica académica o algunas situaciones dentro de ella son un reto o fueron un reto? ¿Por qué?
 4. ¿Cuál fue la situación más difícil a la que se enfrentó durante la práctica académica?

- **PREGUNTAS 2 EJE:** Interpretar los significados que los estudiantes le dan a las practicas académicas a partir de las experiencias vividas.
 5. ¿Tú que pensabas antes de llegar al centro de prácticas, que esperabas de ese lugar?
 6. ¿Para usted que significaba las prácticas académicas?
 7. ¿Qué cosas aportaron las prácticas académicas a su formación profesional?
 8. ¿Qué emociones y sentimientos experimento durante la práctica académica?
 9. ¿Qué sucesos o situaciones de su práctica académica lo impactaron o llamaron más su atención?
 10. ¿Tú eres el mismo cuando empezó la práctica y cuando salió o que cambio en ti al realizar todo tú proceso de práctica?
 11. ¿Qué cambio en ti después de este semestre de práctica?
 12. ¿Cómo te sentías frente a los desafíos que se presentaron dentro de la práctica académica?

- **PREGUNTAS 3 EJE:** Describir los aprendizajes que adquieren los estudiantes en el transcurso de la práctica académica.
 13. ¿La práctica académica fue un espacio donde lograste usar los conceptos teóricos?
 14. ¿Cómo te adaptaste a la dinámica institucional del centro de práctica?
 15. ¿Cómo se desarrolló el proceso de inserción o caracterización en tu centro de práctica?
 16. ¿Cómo lograste realizar un diagnóstico de esa realidad? ¿fueron pertinentes los conceptos teóricos recibidos en clase? ¿Por qué?
 17. ¿Crees que el plan de intervención que propusiste da cuenta de lo que tú querías hacer? ¿Por qué?

18. ¿Cómo fueron sus relaciones con sus compañeros de práctica?
19. ¿Cómo fueron sus relaciones con el personal del centro de práctica?
20. ¿Ante una situación de tensión, como fue su comportamiento?
21. ¿Para usted que significó las prácticas académicas?

GUIA DE GRUPO FOCAL

Sistematización de experiencia:

Aprendizajes, Significados y Desafíos frente a la práctica académica del programa de Trabajo Social de la Universidad Católica Lumen Gentium.

- **PREGUNTAS 1 EJE:** Identificar los desafíos a los que se ven enfrentados los estudiantes al ejercer la práctica académica.
22. ¿Cómo describen un día de práctica?
 23. ¿Con que dificultades se encontraron durante y después de su práctica académica?
 24. ¿Creen ustedes que la práctica académica o algunas situaciones dentro de ella son un reto o fueron un reto? ¿Por qué?
 25. ¿Cuál fue la situación más difícil a la que se enfrentaron durante la práctica académica?
- **PREGUNTAS 2 EJE:** Interpretar los significados que los estudiantes le dan a las practicas académicas a partir de las experiencias vividas.
26. ¿Ustedes que pensabas antes de llegar al centro de prácticas, que esperaban de ese lugar?
 27. ¿Para ustedes que significaban las prácticas académicas?
 28. ¿Qué cosas aportaron las prácticas académicas a su formación profesional?
 29. ¿Qué emociones y sentimientos experimentaron durante la práctica académica?
 30. ¿Qué sucesos o situaciones de su práctica académica los impactaron o llamaron más su atención?
 31. ¿Ustedes son los mismos cuando empezaron la práctica y cuando salieron o que cambio en ustedes al realizar todo su proceso de práctica?
 32. ¿Qué cambio en ustedes después de este semestre de práctica?
 33. ¿Cómo se sentían frente a los desafíos que se presentaron dentro de la práctica académica?
- **PREGUNTAS 3 EJE:** Describir los aprendizajes que adquieren los estudiantes en el transcurso de la práctica académica.
34. ¿La práctica académica fue un espacio donde lograron usar los conceptos teóricos?
 35. ¿Cómo se adaptaron a la dinámica institucional del centro de práctica?

36. ¿Cómo desarrollaron el proceso de inserción o caracterización en su centro de práctica?
37. ¿Cómo lograron realizar un diagnóstico de esa realidad? ¿fueron pertinentes los conceptos teóricos recibidos en clase? ¿Por qué?
38. ¿Creen que el plan de intervención que propusieron da cuenta de lo que querían hacer? ¿Por qué?
39. ¿Cómo fueron sus relaciones con sus compañeros de práctica?
40. ¿Cómo fueron sus relaciones con el personal del centro de práctica?
41. ¿Ante una situación de tensión, como fueron su comportamiento?
42. ¿Para ustedes que significo las practicas académicas?